

El Ruedo



4
Ptas.

JAAVEDRA

EN el bien acomodado hogar formado en la populosa ciudad de Algeciras por el matrimonio de don Juan Sánchez del Campo y doña Trinidad Boullosa, vió la luz el 8 de mayo de 1848 el sujeto a quien hoy dedicamos nuestro sucinto recuerdo.

Nunca pudo soñar José Sánchez del Campo el rumbo que después habría de dar a sus actividades, pues así como en la carrera de las armas —la que se proponía seguir más tarde— había precedentes entre sus deudos, la profesión taurina, por necesidad abrazada, no contaba con abuelo alguno entre sus antecesores.

Graves quebrantos de fortuna, primero, y la muerte del jefe, después, desolaron el hogar algecireño, y doña Trinidad, con sus hijos José, Manuel y Pedro, hubo de trasladarse a Sevilla, reclamada por su cuñado don Rafael Sánchez del Campo, deseoso de ayudar a resolver el problema vital en que se hallaba su parienta y sobrinos.

José, que contaba catorce años de edad, tuvo que abandonar los comenzados estudios y aplicarse a un oficio manual, eligiendo el de pintor dorador adornista, en el que hizo raudo aprendizaje, contribuyendo con su jornal a aliviar en parte la estrechez económica en que su amada madre luchaba para ir sacando adelante la familia.

Los compañeros de taller de José Campos, como entonces se le nombraba, eran aficionados al toreo, frecuentaban los cerrados y capeas, y del continuo roce con ellos surgió en el aprendiz de pintor la vocación taurina, a la que dedicó todo su entusiasmo, todas sus ilusiones, pues en ella vió resuelto el porvenir de los suyos, recuperando el bienestar perdido con la muerte de su buen padre.

Sin abandonar totalmente el taller en que trabajaba hizo su aprendizaje de lidiador, y como el corto espacio no nos permite relatar sus primeros pasos en el arte, limitaremos nuestra narración a señalar los datos más importantes de su vida profesional.

Cuando contaba diecisiete años de su edad, el 14 de abril de 1865, recibió el bautismo de sangre al torear de capa un resabiado morucho de siete años en la Plaza de Sanlúcar la Mayor, recibiendo una enorme cornada que le tuvo más de un mes a las puertas de la muerte.

Sanó, al fin, merced a su fuerte naturaleza, y cuando su querida madre suponía que José, escarmentado de la dura lección recibida, abandonaría el peligroso oficio abrazado, vió con sorpresa y gran pena que el muchacho volvía a los ruedos con más afición, mayor entusiasmo, más ilusiones y valentía que antes de la cogida de Sanlúcar.

Un lejano pariente, amigo del marqués de Albetos, prócer de enorme influencia con las empresas y diestros sevillanos, recomendó al ilustre personaje se interesase por el novel diestro. El marqués atendió al muchacho algecireño, facilitándole las salidas como banderillero y peón de brega en varias Plazas de Andalucía, en la de Sevilla, inclusive. Fué luego con José Lara, "Chicorro", a torear unas corridas en Lisboa, y en el año 1869 ingresó en la cuadrilla de Antonio Carmona, "el Gordito", con el que volvió con alguna frecuencia a Portugal, estudiando con la mayor atención el estilo de torear de los diestros portugueses, a los que procuró imitar en los quiebros y lances de los dos primeros tercios de la lidia.

Tanto agradó su arte en Lisboa, y tales simpatías logró captar, que le fueron hechas proposiciones para trabajar como jefe de cuadrilla, lo que realizó en el año del 1873, toreando buen número de corridas. Allí le fué aplicado el apodo de "el Pollo", que en España no prevaleció, por no ser de su agrado, y entonces sus amigos le designaron con el de "Cara-ancha", en consonancia con la gordura y redondez de su rostro.

José Campos aspiraba a ser matador de toros, y considerando, muy acertadamente, que en este sentido nada había de aprender al lado del deficiente espada Antonio Carmona, cambió de cuadrilla, tomando por maestro al bravo matador cordobés Manuel Fuentes, "Bocanegra", quien le autorizaba en sus fechas libres para trabajar al lado de otros espadas, lo que José realizó gustoso en su afán de no estar ocioso un momento, siendo con el señor Manuel Domínguez con el que más gustaba de torear, al que envidiaba su clásico estilo de lidiador, y especialmente su

Recuerdos taurinos de antaño

JOSE SANCHEZ DEL CAMPO, "CARA-ANCHA"

"Cara-ancha" figuró a la cabeza entre los diestros de segunda fila de su tiempo."

GUILLEN SOTELO

manera de estoquear practicando la suerte de recibir, que era la ilusión, el anhelo, de su vida profesional.

Con "Bocanegra" vino a Madrid de banderillero, presentándose en la corrida del 1 de marzo de 1874, en la que de pareja con "Manolín" y con su jefe "Bocanegra" pareó los toros "Gitano" (negro) y "Pandereto (berrendo), de Laffitte.

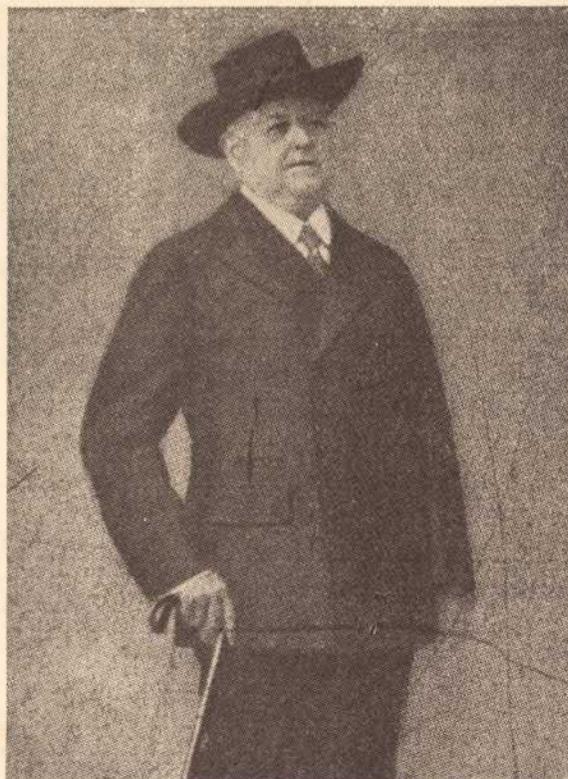
Gustó al público el nuevo banderillero y la crítica, al juzgar el trabajo de los chicos dijo que era José Campos el que más despuntaba de los cuatro —todos nuevos— que traía este año "Bocanegra", y que eran "Bienvenida", "Anillo", "el Bambi" y nuestro biografiado.

Sigue llamando la atención en la Corte, y el cronista de la corrida del 15 de marzo, siguiente escribe.

"Merece particular mención el banderillero "Cara-ancha", pues es incesante en la brega, sereno en la cabeza y oportuno en los quites. Será torero."

Sus excelentes faenas en las tres corridas en que tomó parte fueron premiadas por el público con reiterados aplausos, y para corresponder a esas pruebas de cariño ofrecióse a estoquear un toro en la del día 22, siguiente, lo que realizó con el lidiado en sexto lugar, "Canario" (sardo), de don Antonio Hernández, mereciendo aplausos del público y la crítica.

Ansiaba llegar a la categoría de matador de toros, estoqueando muchos en provincias cedidos por su maestro "Bocanegra", al que José pidió le diese la alternativa. Manuel Fuentes le contestó sería de mayor solemnidad fuese el maestro Manuel Domínguez quien actuase de



José Sánchez del Campo, «Cara-ancha», en su vejez

padrino, puso éste algún reparo, pero insistió Fuentes y la ceremonia tuvo lugar con todos los honores en Sevilla, el 27 de septiembre del citado año 1874, cediéndole el señor Manuel Domínguez los trastos y el primer toro, de Adalid, Rafael Molina, "Lagartijo" confirmó en Madrid esta alternativa en la infausta tarde del 23 de mayo de 1875, cediéndole el toro "Apreturas" (negro), de Veragua.

El nuevo espada fué muy aplaudido en la muerte de este toro y en la del sexto, "Choce-ro" (retinto), de Miura, que había dado muerte al banderillero valenciano Manuel Canet, "Llusió", primera víctima del toreo en la recién inaugurada Plaza de toros madrileña.

Era José Sánchez del Campo, en este tiempo, un torero de finísimo estilo, que lanceaba de capa y manejaba la muleta —una muleta pequeñísima, que parecía un pañuelo— con perfecto y clásico empaque; banderilleaba con elegancia por ambos lados y en todas las suertes conocidas, especializándose en el quiebro. Estaba siempre bien colocado en el ruedo y mataba pronto al volapié y al encuentro, pero su anhelo era el recibir toros, suerte que era su obsesión, que ensayaba en privado y que a todo trance deseaba practicar en las Plazas, realizándolo, por fin y por vez primera, en Madrid con el toro "Calceto" (colorado, ojinegro), de Aleas, el 19 de junio de 1881.

El suceso fué una sorpresa para los espectadores y un acontecimiento del que se habló mucho, por ser la suerte cumbre del arte de torear, suerte no practicada por "Lagartijo" y sólo alguna vez de imperfecta manera por "Frascuero". En todo el último tercio del siglo XIX, los que más practicaron a la perfección esta suerte fueron Domínguez, "Bocanegra", "Cara-ancha" y "Guerrita".

Desde la fecha de su alternativa José Campos toreó mucho en toda España, y para que se vea la sencillez con que en aquel tiempo se hacían los contratos —lo que contrasta con lo actual—, vamos a referir un caso, por tratarse de este diestro.

Enfermo "Lagartijo", no podía verificarse la corrida del 24 de octubre de 1875, y el empresario cursó el siguiente telegrama:

"José Campos, "Cara-ancha". Matador de toros. Sevilla. "Lagartijo" enfermo en cama, vente tú inmediatamente para torear pasado mañana, domingo. Dame aviso de tu salida Blanco Ocaña."

El diestro respondió:

"Blanco Ocaña. Empresa toros. Madrid. Salgo para ésa tren correo."

¡Así se hilaba en aquel tiempo! Aquello pasó.

José Sánchez del Campo, "Cara-ancha", brilló con luz propia en la profesión, alternó y llegó a competir, con fortuna en ocasiones, con las primeras figuras del toreo, tuvo que luchar con la animadversión de "Lagartijo", a quien, sin saber por qué, no fué nunca simpático, y con el público de Sevilla, más partidario de los espadas de allí, aunque fuesen tan indolentes como "Currito" y tan pésimos matadores como Fernando, "el Gallo", imponiéndose a sus enemigos con la enorme voluntad y estupendo pundonor y valentía.

"Cara-ancha" se retiró de la profesión en Sevilla el 11 de noviembre de 1894; vivió cómoda y holgadamente en su finca Las Nieves, de Aznalcázar (Sevilla), siendo muy querido y respetado de todo el mundo hasta el 31 de marzo de 1925, en que falleció, cuando contaba setenta y siete años de edad.

José Sánchez del Campo fué un gran matador de toros, aunque algo desigual en sus faenas; su mejor temporada fué la madrileña de 1881, año brillantísimo, en que rayó a la altura de los grandes lidiadores. Sólo dió una alternativa, a "Quinito", en la Plaza de Ecija, el 21 de septiembre de 1892. En el año 1888 publicó un periódico profesional su caricatura y esta composición: "¡Vaya si es diestro bonito—y de gracia y de presencia—en la taurómaca ciencia—don Pepito.—Lo mismo en lances de capa—que en el quiebro, sus primores—no tienen competidores—en el mapa."

Este fué, lector amigo, aquel torero algecireño cuyas faenas admiramos en aquellos rosados días de nuestras ilusiones y entusiasmos por la Fiesta.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

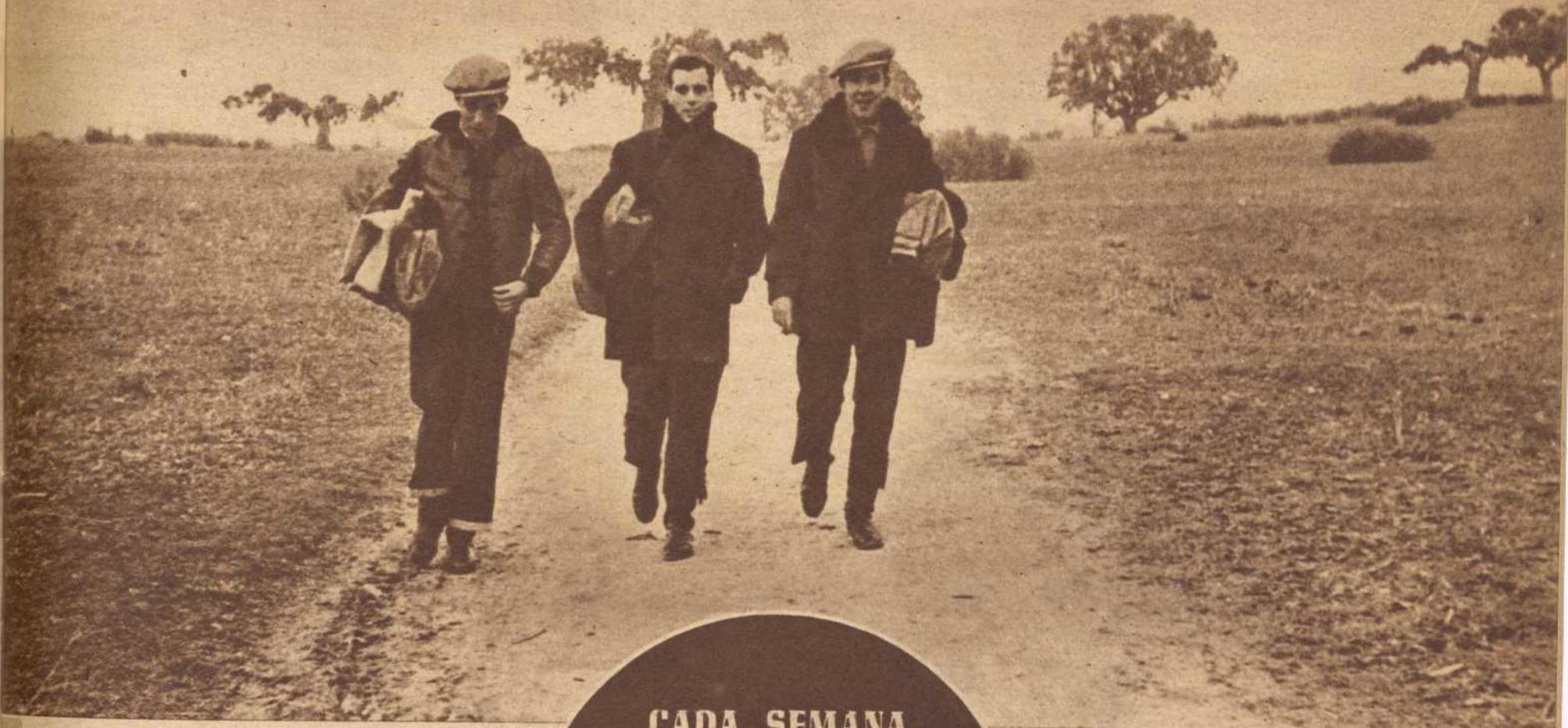
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 18 de diciembre de 1952 - N.º 443



CADA SEMANA

LA SOLERA de la FIESTA

ESTA estampa —que es rigurosamente auténtica— no lo parece. Porque en el ambiente de escepticismo que envuelve a todas las cosas de hoy, cuando se duda de la autenticidad de todo y nadie cree en la sinceridad de los demás, la estampa de los muchachos españoles en marcha por los caminos con un peregrinante afán de hacerse toreros parece una cosa de "cine", que es donde ahora se producen las leyendas toreriles de aspirantes a fenómenos que saltan las cercas de los cortijos, toread a la luz de la luna, cortejan a las mocitas y son perseguidos, hasta el momento de su triunfo en los ruedos, por marqueses furibundos.

Y, sin embargo, esta leyenda, en su esencia, sigue siendo verdad. Una verdad que, como decía don Jacinto Benavente en la tesis de su comedia "Lo increíble", es la menos creída, por esa picara condición de la especie humana que propende siempre a no creer lo que precisamente es más cierto. Nuestra estampa de hoy es verdad. Aún hay muchos mozos españoles que quieren ser toreros; toreros a todo riesgo y a todo evento; toreros, aunque hoy en el campo o mañana en el ruedo les aceche la muerte, gran espectadora que aún va a los toros; toreros, aunque los toros tengan las astas finas y buidas como alfileres. Que se lo pregunten a muchos y verán cómo aceptan todo lo que les echen por la puerta de los chiqueros.

Traemos esta estampa de sinceridad al tanto de esta revolución del cotarro taurino que andá

por el ambiente y que, en un ambiente de discusiones y polémicas orales, corre el riesgo de hacer perder el paso y el son a los que deben conservar la serenidad de juicio. Lo que sucede es que ahora todos echan la culpa a todos, y, por lo visto, en esta campaña que parece creada para distraer el ocio invernal, hay que quitarles la cabeza a todos los titeres. Y esto es lo que hay que evitar, porque las cosas se plantean con virulencia tal, que hay que tener la cabeza en su sitio a la hora de adoptar decisiones.

Cuando todos los elementos interesados —y hasta los espontáneos, que tanto abundan en el ruedo ibérico— hayan hablado cuanto tengan por conveniente, habrá llegado la hora de pensar serenamente en el bien común y sacar las

consecuencias más útiles y más eficaces. Mientras tanto, bien está el apasionamiento, porque la pasión es el ambiente primordial y el clima en que la Fiesta vive; pero con tanta polémica y tanta ventilación de asuntos marginales, no hagamos realidad aquella frase, también teatral o de cine, o de espectáculo folklórico de "la maté porque era mía". Y, por lo menos, no entonemos los trenos del sepelio cuando aún no es hora sino de mantener esperanzas y optimismo ante el futuro de una fiesta que, para nosotros, es inmortal.

Nadie se quejará de que en esta hora de sinceridad —que debe ser también hora de reflexión— se le hayan cerrado puertas para decir todo lo que ha querido y todo lo que siente, aunque no todas las cosas que hasta ahora se han dicho son exactas ni son excesivamente justas; todo se dice y todo se ha podido decir; pero piensen los opinantes en dar respuesta de las que en un cercano mañana no se tengan que arrepentir o a las que no traten de quitar hierro para ponerlas más de acuerdo con las conveniencias de otra hora. En resumen: que se opine con sensatez.

Pero vaya por delante nuestra impresión de que cuando la efervescencia del momento haya pasado y se remedien las corruptelas que impurifican la Fiesta, ésta seguirá siempre; porque es racial, porque está dentro de nuestro modo de ser y porque siempre habrá muchachos españoles que —sin tener en cuenta los riesgos del toro— vivan rodando por las carreteras soñando con la gloria.

(Foto Cano.)

AYER Y HOY



—Matar bien un toro (UN TORO)
ha sido siempre la suerte más difícil
del toreo.

ANTONIO CASERO *

Hable usted de lo que no había pensado

Juan Belmonte (hijo) dice que la Fiesta ha muerto...

¿Por qué?

«Porque ha nacido después de la guerra un espectáculo agradable.»

«Hoy se meten todos los toreros en una coctelera, se echa una perra, y el primero que salga es el número 1», declara

POR unas cosas y por otras, el mundo del «toro» está animadísimo. Se habla, se discute, se critica... Ahora dicen que vuelve a los toros Juan Belmonte (hijo).

—Muy inoportuno, Juan.

—¿Por qué?

—Pues, porque, según dicen, ahora volverán a salir los toros en puntas, sin «afeites».

—Escucha, escucha... En primer lugar, nunca segundas partes fueron buenas. En todo hay excepciones; pero en esto de volver con acierto no se dió más caso que el de mi padre.

—¿Vuelves?

—Se puede volver por dos cosas: por necesidad económica o porque el toro sea un «veneno».

—¿Necesidad?

—No.

—¿Veneno?

—Tampoco. Yo me equivocaría si volviese. Lo sabía, y el otro día, en el festival que toreeé, me convencí del todo. Mi mentalidad no está ya dispuesta a oír a un espectador una barbaridad. Llevo cinco años alejado de los ruedos y mis ocupaciones están enfocadas en otro sentido.

—¿De verdad que no es ante la posibilidad de que vuelva el toro-toro?

—¡No, hombre, no! ¡La fiesta nacional ha muerto y ha nacido un «espectáculo agradable».

—¡Juan!

—Sí. Ahora la mayoría en la Plaza son la mujer y el «espectador».

—¿Quién mató a la Fiesta?

—La guerra. La postguerra trajo estos dos elementos a la Plaza por su desahogada posición económica. Al no haber grano, los toros tenían que salir mantenidos por hierba y se les «picaba como si fueran de grano, permitiendo crear este nuevo estilo de torreo que entona con el nuevo personaje ingresado en el «espectáculo».

—Antes de seguir adelante, ¿con

quién hablo: con el torero, con el espectador, con el aficionado, con el simple espectador?...

—Con el hombre que dice lo que ve exteriormente y que no tiene inconveniente en declarar lo que siente, a riesgo de molestar a algunos íntimos amigos, a los que pido perdón. Incluso voy contra lo que desearía de volver a torrear.

—Deseo.

—Puntas cortadas para tener menos exposición, pues o que yo ya he rebasado la edad de querer ser el número «uno».

—¿Existe el número «uno»?

—Hoy se meten todos los toreros en una coctelera, se echa una perra, y el primero que salga, ése puede ser el «uno».

—¿Y qué dirán todos éstos si vuelve el toro-toro?

—Mira, a los que más interesan los toros en puntas es a las nuevas figuras.

—¡No lo creo!

—Sí, porque como el toro sin «afeitar» elimina toreros, tendrían menos competencia. Ahora bien, como estas figuras ya no tienen idea de lo que es la Fiesta de toros, lo único que les interesa es reunir un capital mayor o menor en dos o tres años para vivir cómodamente el resto de su vida.

—¡Ah!

—Por tanto, los toros en puntas les debieran de interesar a estas figuras; a los ganaderos buenos, porque a los malos, al ser sin puntas, sus toros dan la impresión de que son buenos, y al pequeño grupo de aficionados idealistas que aún existe.

—¿Y a quiénes interesa el «afeitado»?

—Al torero, cuya base es la propaganda; al ganadero malo, por la causa que expuse; al empresario, porque a más cantidad de toreros no tienen que someterse a sus exigencias, y al nuevo espectador, que va a la Plaza a divertirse.

—Hablaste de ganaderos buenos.

Ejemplo: —El conde de la Corte, Urquijo, Villamarta...

—¿Y los de Salamanca?

—Son ganaderos comerciales. Han creado el toro para el torero. Pero seguirían siendo comerciales incluso con el toro en puntas.

—De verdad, Juan, ¿has torreado muchos toros «afeitados»? No tengas

«Habla el hombre que dice lo que ve y que no tiene inconveniente en declarar lo que siente, a riesgo de molestar a algunos íntimos amigos, a los que pido perdón. Incluso voy contra lo que desearía de volver a los toros»



Juan Belmonte Campoy, visto por Córdoba

inconveniente ya en decirlo, hombre. —He torreado muchos toros chicos y con poca casta pero muy pocos con las puntas cortadas.

—¿Hacer examen de conciencia en tu retiro, ¿de qué te arrepientes?

—De nada. Si volviera a nacer otra vez, ¡torero! Lo único que siento es no haber venido al mundo diez años más tarde, porque me hubiera ahorrado las cinco cornadas que llevo en el cuerpo.

—Ahora vas a decirme una de las cosas que menos te gusta del «toro» hoy.

—Hombre, pues que antes el elemento principal era el torero, y ahora es el administrador. Aquel no figura más que los minutos indispensables en que ha de ponerse frente al toro. Después, borrado por completo. No hay personalidad, no. ¿Ves cómo te estoy diciendo la verdad de lo que, a mi juicio, observo en todo esto?

—Ahora, apunta un peligro para la Fiesta: bueno, para el «espectáculo».

—Un peligro que ya va siendo realidad: el fútbol. Va a llegar el día en que muchas capitales españolas, al llegar sus ferias, los clubs de fútbol, aunque estén fuera de temporada organicen partidos los mismos días y a la misma hora que las corridas. Y como por atraer a la juventud ponen unos precios más asequibles... pues ¡menuda competencia!

—Más, Juan.

—Ha llegado la hora de hablar claro. Por eso digo también que son puro camelo todas esas reuniones, donde los primeros engañados son ellos mismos.

—Ejemplo.

—Esa prima para el que descubra el porqué se caen los toros; toreros que quieren organizarse una propaganda a base del no «afeitado», y esto está sucediendo desde hace cinco años, celebrando reuniones como la que acabo de leer en el periódico, cuando, en realidad, ninguno se atreve a decir, de verdad, que vendan los toros en puntas.

—¿Tú crees?

—Naturalmente. Si lo quisieran de verdad harían que la autoridad estableciera las mismas medidas de Méjico, que nos ha dado una lección.

—En resumidas cuentas, ¿volverá el toro-toro o no?

—¡No volverá! Si volviera se derrumbaría el espectáculo.

—¿Por qué?

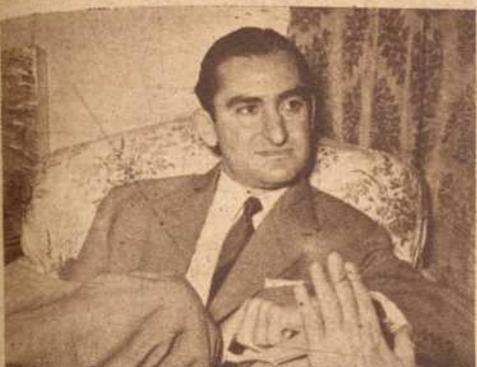
—Pues porque desaparecería el espectador que va a divertirse, a la vez que a presumir, y no sería negocio. Y un negocio que mueve al año seiscientos millones de pesetas, hay que intentar sostenerlo el mayor tiempo posible, a sabiendas de que es un negocio a extinguir, porque esto es un hecho consumado, y los abogados saben lo que se entiende por hecho consumado.

—¿Qué pena!

—¡¡Qué realidad!!

—¡¡Qué realidad!!!

SANTIAGO CORDOBA



El hijo del «Terremoto», alejado desde hace cinco años de los ruedos, sostiene con el periodista un diálogo dedicado a la Fiesta por dentro. Y Juan Belmonte habla claro para los lectores de EL RUEDO



Fotos Zarco



El martes
se pone
a la venta

SUCEDIO...
LA REVISTA DEL AÑO

Todo lo que
SUCEDIO

en

1952

en

SUCEDIO...

Lo que SUCEDIO en

ESPAÑA
EL MUNDO
LAS GUERRAS
LA POLITICA
LA MODA

LA DECORACION
LAS LETRAS
LA PINTURA
LAS FINANZAS
EL GRAN MUNDO

LA SOCIEDAD
EL CINE
EL TEATRO
LOS TOROS
LOS DEPORTES...

todo en SUCEDIO 1952

LA ULTIMA PLAZA DE TOROS QUE TUVO SANTIAGO

Tres o cuatro años funcionó este palenque, a lo largo de los cuales el interés del público santiagués hacia las corridas de toros decayó sensiblemente, desmontándose más tarde por resultar su explotación antieconómica.

Cerca de tres lustros transcurrieron después sin que en la famosa ciudad gallega se celebrase ningún espectáculo de toros, puesto que faltaba lo más importante: el circo o ruedo. Hasta que en 1933 las sociedades *Defensores de Santiago* y *Liga de Amigos de Santiago* acordaron construir una nueva Plaza y estrenarla con motivo de las fiestas en honor del Santo Apóstol, que dicho año coincidían además con la Feria Regional de Muestras.

Al pie del paseo de la Herradura, cerca del monumento a Rosalía de Castro, se dió principio a las obras de confección de alegre y bella Plaza de madera que, una vez terminada, por su solidez, comodidad y detalles, en nada tuvo que envidiar a ninguna de las de fábrica.

Disponía de amplios corrales para las reses, de patios para caballos, de cuadras, de sala para toreros, de enfermería, desolladero, etc., teniendo un aforo de 8.570 localidades, divididas en 3.290 de sombra, 4.880 de sol y 400 también de sombra, pertenecientes a cuarenta palcos.

Como empresario, cupo al autor de este artículo el honor de inaugurarla. Y a tal efecto organizó dos corridas con toros serios, de trapío y bien armados y matadores por aquel entonces de máximo cartel, si bien el resultado artístico de los festejos no correspondió luego a la expectación por los mismos despertada.

La primera corrida, con la cual se estrenó la Plaza, verificóse el día 23 de julio del indicado año 1933. Aunque los carteles anunciaron toros procedentes de don Andrés Sánchez, de Buena-Barba, los que se lidiaron fueron seis buenos mozos de don Julián Sanz, de Miraflores de la Sierra, bichos oriundos de Martínez, con los que hubieron de entenderse Nicanor Villalta, Alfredo Corrochano y Antonio García, "Maravilla".

Presidió esta corrida "Miss España", y al acontecimiento taurino acudieron bastantes aficionados de toda Galicia, en particular de La Coruña, Vigo y Pontevedra. Pero, a pesar de los forasteros, y por desgracia para el que suscribe, la Plaza no registró más allá de la media entrada, síntoma evidente del escaso entusiasmo de los santiagués por los toros.

Con menos entrada aun se celebró el día 25 la segunda corrida. Jugáronse en la misma seis toros de origen Villagodio por las cuadrillas de Nicanor Villalta, Luis Fuentes Bejarano —que sustituía a "Carnicerito de Méjico", herido días antes en Burdeos— y José Amorós, siendo nota destacada del festejo la mansedumbre de los bichos. Tan blandos y cobardes se mostraron al hierro, que cuatro hubieron de ser fogueados, librándose los dos restantes del infamante castigo por verdadero milagro.

Un año más de vida disfrutó el tauródromo compostelano, pues el 22 de julio de 1934 se celebró una corrida con toros de Villarreal y los matadores "Niño de la Palma", "el Estudiante" y Ballesteros, muriendo repentinamente aquel otoño, al iniciarse en los árboles la caída de la hoja.

AREVA

El primer toro que pisó la arena de la Plaza de Santiago, la tarde del 23 de julio de 1933. «Trabuco», número 8, berrendo en negro, que fué muerto estupendamente por Villalta



Un aspecto de la última Plaza de Santiago el día de su inauguración. La foto recoge el momento de entrar «Maravilla» a matar su primer toro. (Reproducciones Zurita)

Plaza de **SANTIAGO DE COMPOSTELA**
 Toros de **INAUGURACION DE LA PLAZA**
 Los DIAS 23 y 25 de Julio de 1933
 Feria Regional de Muestras

DOS GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS!

DOMINGO, 23 PRIMERA CORRIDA
 BUENABARBA
 Nicanor Villalta-Alfredo Corrochano-Antonio García-Maravilla

MARTES, 25 SEGUNDA CORRIDA
 VILLAGODIO
 Nicanor Villalta-Carnicerito de Méjico-José Amorós

La primera corrida de inauguración será presidida por "MISS ESPAÑA".
 Las corridas empezarán a las CUATRO Y MEDIA en punto de la tarde.

El domingo, 30 Gran Festival cómico-taurino

PIDA SIDA Princesa de Asturias LA MEJOR DEL MUNDO

Cartel de las corridas de inauguración de la última Plaza de toros que tuvo Santiago de Compostela

NOTICIAS publicadas por la prensa han dado cuenta de que se va a construir una gran Plaza de toros en Santiago de Compostela, para inaugurarla el día de la Ascensión.

Nunca fueron los santiagués, esta es la verdad, muy aficionados al espectáculo taurino. No sabemos si por desconocimiento de su técnica o porque el ambiente compostelano rima mejor con diferente género de diversiones. Pero, sin embargo, el hecho cierto es que de cuando en cuando se construye una Plaza de toros en Santiago; con extraordinaria solemnidad se celebran en ella varias corridas y al poco tiempo desaparece, tímida, silenciosamente, hasta que al cabo de quince o veinte años vuelve a levantarse otra de nueva planta, por lo general en el mismo terreno que la anterior.

La primera Plaza de que tenemos informes, se hizo por cuenta del Ayuntamiento en las inmediaciones del Paseo de la Herradura. Construyóse con arreglo al proyecto del arquitecto señor Alvarez de Mendoza y se estrenó en el mes de julio de 1897.

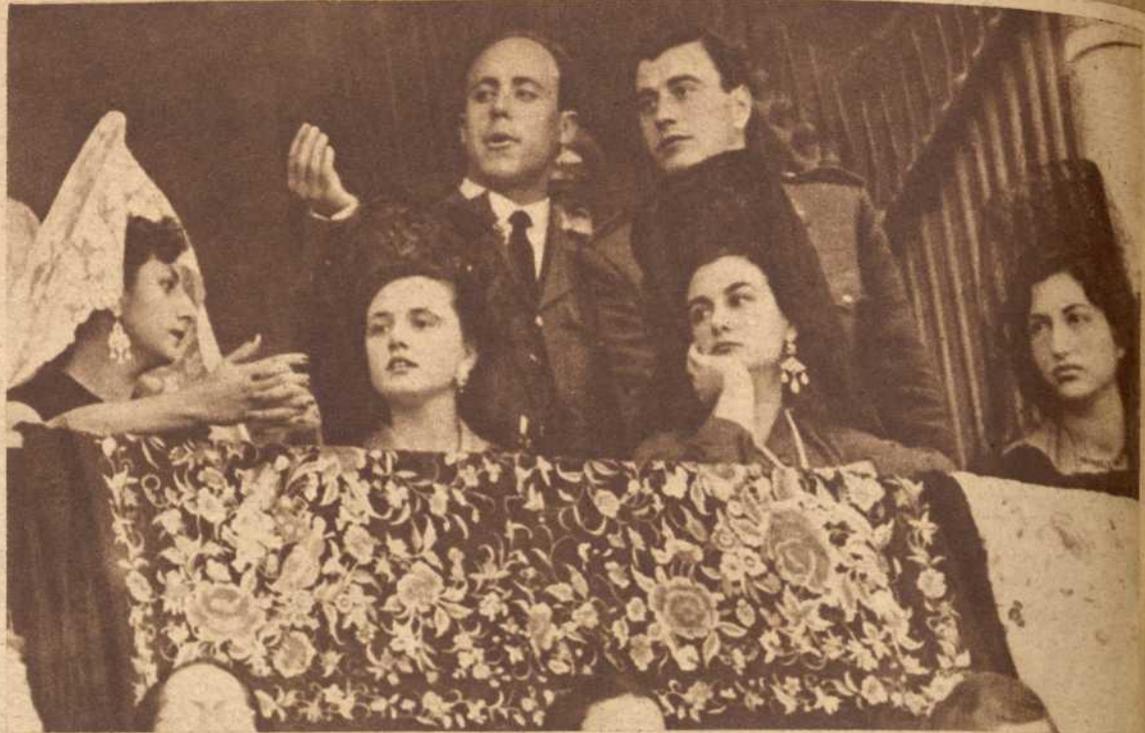
Sobre los cimientos de aquella Plaza se alzó en 1916 otra de madera que, con una corrida de Aleas, estoqueada por Serafín Vigíola, "Torquito", y el gallego Alfonso Cela, "Celita", se inauguró el 23 de julio. Y ambos diestros repitieron el día 25, lidiando otros seis toros colmenareños de los herederos de don Vicente Martínez.

COÑAC
CINTA ORO
 SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
 (JEREZ)



Bellas señoritas se-
villanas que presidie-
ron el festival

Otro grupo de presidentas. Tu-
vieron que repartirse entre dos
palcos



EL FESTIVAL DE AVIACION EN LA MAESTRANZA

Oreja y rabo para Manolo Vázquez,
y orejas para Pareja Obregón
y Pinohermoso



Joaquín Pareja
Obregón sacan-
do del toril a
su novillo



Manolo Vázquez, Chaves Flo-
res, Posada y el novillero
Lifián, haciendo el paseo. (Po-
co después llegaron de Ma-
drid, con retraso, el duque de
Pinohermoso y el «Niño de
la Palma II»)



Cayetano Ordóñez en un pase
de pecho



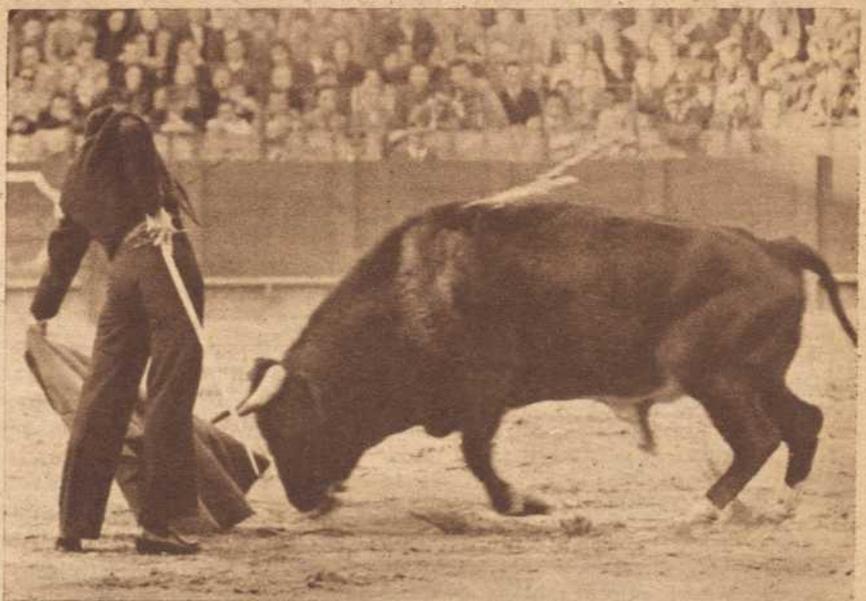
Chaves Flores
toreando al na-
tural con la iz-
quierda

CON un lleno completo —no hay nada como las entradas ba-
ratas, en este caso, gratuitas— se ha celebrado el tradicion-
al festival en honor y homenaje del Arma de Aviación. Y
como tradicionalmente viene ocurriendo, el éxito artístico ha sido
completo también. Ganaderos y toreros han colaborado a dicho
fin, aportando toros los primeros, y los segundos, buena voluntad
y mejor oficio.

Primeramente, Joaquín Pareja Obregón, prócer y desinteresado
en todas las ocasiones, ofreció un tarde de su gran torero
a caballo, lidiando con rejones, arponcillos y banderillas a un
novillote de la ganadería familiar de Concha y Sierra. Valiente
y estilista, acertó al clavar y exhibió toda la pinturería de la
escuela sevillana del caballo. En premio, la concurrencia le otor-
gó las dos orejas.

Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma II», resucitó en el
ruedo el tesón y el garbo de la dinastía con una res del marqués
de la Ribera, que no se prestaba a lucimiento. Fue muy aplau-
dido.

Chaves Flores se enfrentó con un toro de Guardiola que no
tenía la embesida franca. No obstante, se esforzó y consiguió
buenas series de pases de todas las marcas, que le valieron



Soldados del Arma de Aviación presenciando el festival, ya clásico en estas fechas, en la Maestranza

Manolo Vázquez, que en su faena de muleta alcanzó un gran éxito

muchas ovaciones. Lo mató muy bien de media estocada.

Manolo Vázquez obtuvo un señalado triunfo con un novillo de don Salvador Guardiola, al que hizo primores exquisitos con la capa y en quites, destacando su forma de practicar la verónica, elegante y clásica. Con la muleta superó su actuación con la capa, interpretando el repertorio completo, a base de pases fundamentales. Mató muy bien y dió la vuelta con dos orejas en la mano.

En quinto lugar toreó Juan Posada un novillo de Ignacio José Vázquez. Estuvo lucido con el capote y logró una faena con pases de todas marcas, pero perdió los trofeos que en otro caso hubiera cortado porque la estocada resultó con travesía y salida al exterior.



El duque de Pinohermoso —que llegó en este lugar por haber llegado tarde a la Plaza— superó sus magníficas actuaciones de otras veces con un bravo novillo de su ganadería que embestia largo y que dió mucha emoción a la lidia. Estuvo certísimo al herir —al extremo de que le bastó un descabello cuando echó a pie, para que doblase—, y con el caballo se mostró extraordinario jinete. Cortó una oreja.

Cerró el espectáculo un aficionado, Liñán, que hizo cuanto pudo con uno de Moreno Santamaría, tanto con la capa como con la muleta.

Bellas señoritas de la buena sociedad presidieron la fiesta, que resultó espléndida.

DON CELES



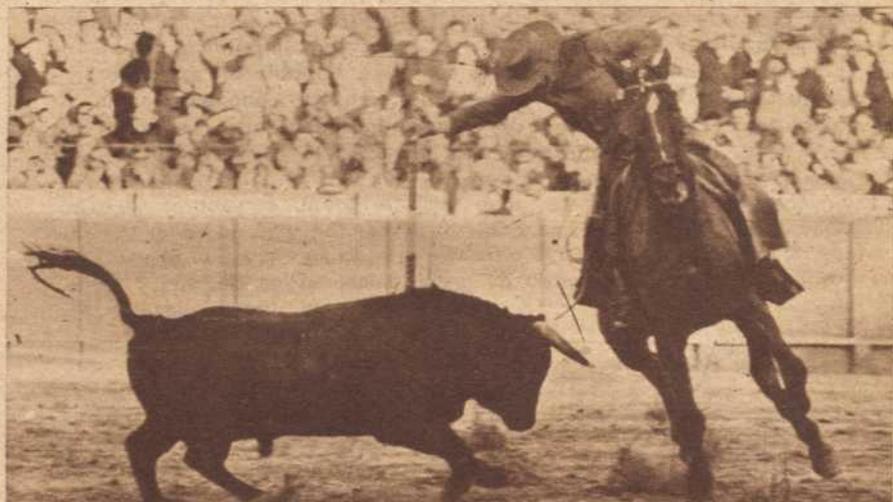
El general Lecea sonríe ante el éxito del festejo por él organizado



El novillero Liñán en media verónica



Cogida, sin consecuencias, de Liñán



El duque de Pinohermoso clavando un magnífico rejón de castigo (Foto Vilches)

El duque de Pinohermoso en un gran par de banderillas al sesgo (Foto Arenas)

La frescura y la guapeza



llegado al poste. Pero el poste no es la frescura. El estar quieto, muy quieto, mientras pasa el toro bajo la muleta, no tiene nada que ver con la serenidad, aunque reconozco que es necesario un gran dominio de los nervios para no moverse. La frescura es algo, a mi juicio, más meritorio. Conservar la serenidad delante de un toro no produce demasiada sensación de peligro; no representa lo mismo que mantenerse tranquilo frente a otro que infunde impresión de riesgo. De aquí que, ahora, la palabra frescura no se utilice como elogio y sí como censura. Hoy no se dice: «Fulano toreó con frescura», esto es, serenamente. Hoy se afirma: «Fulano toreó con mucha frescura», esto es, con poca vergüenza torera.

La tranquilidad era muy necesaria al torero en tiempos del TORO, no sólo por su romana, sino también por sus dificultades. Hoy, los toros difíciles salen muy de tarde en tarde. Se puede decir que el porcentaje de toros difíciles en la actualidad es comparable al de toros boyantes de antaño. Más claro. Que antes, de treinta toros, salía uno boyante, y hoy, de treinta boyantes, sale uno difícil. Los partidarios del toreo moderno aducen en su defensa que esa nobleza y docilidad de los toritos determina el que las corridas sean más divertidas, puesto que con ellos los toreros pueden lucirse casi siempre. En mi opinión, acaece todo lo contrario. Las corridas de nuestros días son más aburridas que las de la época del toro difícil. En éstas, siempre, entiéndase bien, siempre surgía lo imprevisto. En las de ahora, la monotonía es su característica. Y lo monótono es aburrido. Yo, desde luego, encontraba mucho más interesante el que a un matador le echaran un TORO difícil al corral que las orejas, el rabo y la pata otorgados por la muerte de un torito tonto y docilón. Cuestión de gustos, se me dirá. Y contesto que no, que es cuestión de apreciación. Ante un TORO difícil, todo lo que se le haga, incluso estar mal, supone más mérito que las florituras toleradas por un torito inofensivo. Y esto es lo que no se aprecia hoy. Y por esto no puede existir en los ruedos lo que antes se llamaba frescura.

¡Qué emocionante placer el justipreciar la frescura de un torero desenvolviéndose con serenidad delante de un TORO que desparrama su instinto amenazador! Contemplar cómo va reduciéndolo porque la cabeza, sin el agobio del desconcierto, va unida al corazón, a la guapeza, y el espada puede oponer a la fiera instintiva y bruta la calma de la inteligencia, que acabará por hacer posible, no el falso brillo del adornito intrascendente, sino la enjundia de una faena arreglada a las condiciones del toro y su pronta muerte. Para ello es indispensable que a la frescura vaya unida la guapeza, la valentía, también serena, también calmosa, que es la auténtica temeridad. Nada de desplantes nacidos de un momento de coraje. Denuedo, atrevimiento, esfuerzo; pero todo medido, regido por la frescura, y juntas estas dos raras condiciones, producen el arte, el verdadero arte del toreo, que consiste en dominar al TORO. Bien están las alegrías cuando en su punto se sazonan; pero el toreo no es una mojiganga o formado sólo de refinamientos y elegancias; el toreo es todo lo contrario: recio, viril, serio; lucha, y no juego.

Con la reducción, con la transformación del TORO en el torito, se han hecho hacenderas las monerías, y cuando el espaciado toro difícil se presenta en la arena, el torero que no sabe lo que hacer con él aburre al público. Pero, repitámoslo una vez más y cuántas hagan falta, el público, entonces, debería chillarse a sí mismo, acusarse de ser él el culpable de esa ignorancia, porque su aplauso no ayuda y alienta al torero que conoce su oficio, a vencer o a corregir las dificultades de su enemigo. El público se ha acostumbrado a que el torero no tenga enemigo, a que se lo sirvan de la dehesa ya listo para las monerías; y, sin embargo, el toreo se reduce, como se ha reducido, desgraciadamente, a un juego siempre igual, cansino y tedioso.

Todos estos pasados inviernos se habla y se escribe y se jalea el lamentable estado de la Fiesta, y todas las primaveras todo se olvida en el estruendo de las ovaciones y en el recuento de orejas conseguidas con summa facilidad.

Los toritos siguen apareciendo, los toreritos siguen entusiasmado.

Recluyámonos nosotros, los que no nos últimos a tanto histerismo, en los recuerdos del ayer, en los tiempos de los toreros con frescura y guapeza, que no se amilanaban ante los problemas que presentaban tantas tardes tantos TOROS, y esperemos la ansiada reacción que termine con el torito y las monerías.

ANTONIO DIAZ-CARABATE



Se celebró el domingo pasado un homenaje a «Antoñete», que reunió a la plana mayor de la afición de Madrid. Un aspecto de la sala y mesa presidencial, cuyo centro lo forman, con el homenajeado, el marqués de la Valdavia, don Manuel Casanova, jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo y director de EL RUEDO, y «Pedrés», que se sumó al homenaje de su compañero (Foto Martín)



El presidente de la «Peña Taurina Antoñete», don Felipe Gómez, en el ofrecimiento del homenaje al novillero madrileño (Foto Cano)



El marqués de la Valdavia en las palabras de afectuoso elogio del diestro que pronunció al final del banquete (Foto Martín)



«Antoñete» da a su vez muestras de su capacidad oratoria al dar, emocionadamente, las gracias por el homenaje (Foto Cano)

COLOQUIO TAURINO EN LA ESCUELA DE PERIODISMO



En la pasada semana se celebró en la Escuela de Periodismo uno de sus populares coloquios, centrando la conversación sobre el candente tema del «afeitado» de los toros de lidia. Presidió el director general de Prensa, camarada Juan Aparicio, que aparece en la foto al lado de Antonio Bienvenida, eje del coloquio. A él le fueron dirigidas el mayor número de preguntas, y Antonio tuvo para todas rápida contestación. Una de sus últimas respuestas iba a tener consecuencias: «Estaría encantado con que me apoderase «Camará» si no me afeitaba los toros.» Y como consecuencia de lo dicho, ha dimitido de su cargo el apoderado de Antonio, Mariano Rodríguez. Está tan nerviosilla la cuestión taurina por estos días, que no es extraño...

(Foto Zurita)

El otro punto fuerte de la reunión —en la que verdaderamente hubo bullicio juvenil y pocos aficionados de solera— fué el representante del Sindicato de Ganadería, don Alberto Moreno de Tejada, al que vemos en la presidencia al lado de Beatriz Santullano, que ganó las palmas más encendidas de la tarde al hacer públicas las sanciones solicitadas por los ganaderos para quienes mutilen los cuernos de los toros, y que, en resumen son: Cien mil pesetas de multa a la Empresa, suspensión de la ganadería por un año y la misma inhabilitación por un año al torero que se preste a torear un toro artificialmente despuntado

Antonio Bienvenida, Felipe Sassone, Romero de Tejada y Beatriz Santullano respondieron a las preguntas de un público numeroso sobre el arreglo de las defensas de los toros de lidia



La sala de la Escuela de Periodismo estuvo llena hasta rebosar, con predominio de la juventud. Las chicas de este sector asatearon a preguntas a Bienvenida (Foto Cervera)



En este otro sector hay aficionados que no por ser jóvenes entienden menos de estas cosas, por ejemplo, con cara aniñada, ahí tenemos a un «món» de las Venta, preguntando lo que él ya sabía... (Foto Cervera)

Las mujeres también tomaron parte activa en la conversación, como en el caso de esta dama que pregunta para aclarar sus ideas sobre el «afeitado» y deméxtremos de la actualidad taurina del invierno (Foto Cervera)

CANALS
&
NUBIOLA

*De las más
viejas cavas
...el mejor
champaña.*

BODEGAS Y CAVAS FUNDADAS EN 1880

EN LA PLAZA CORDOBESA

Balance del curso taurino 1952



Fachada principal de la Plaza de toros de Córdoba

DURANTE el curso taurino de 1952 se celebraron en Córdoba cuatro corridas de toros —dos en la feria de mayo, una en la de otoño y otra extraordinaria, el 26 de octubre—. Actuaron los diestros Antonio Ordóñez (3); Martorell y "Calerito" (2), Capetillo, Luis Miguel Dominguín, Rafael Vega, "Gitanillo de Triana"; Enrique Vera y Facundo Rojas, que tomó la alternativa el 26 de octubre. Enrique Vera dicho día había sido doctorado en Jaén por la mañana y actuó de testigo en la ceremonia.

El único que cortó apéndices entre los matadores de toros fué "Calerito", que obtuvo en total cuatro orejas y un rabo, y, además, le fué concedido el Trofeo Municipal "Manolete", que en las corridas de feria de Nuestra Señora de la Salud el Ayuntamiento otorga al diestro triunfador. Tocante a avisos, "Gitanillo de Triana" se llevó la palma, pues escuchó tres y le fué devuelto un toro a los corrales.

En estos cuatro festejos mayores se lidiaron toros del conde de Ruiseñada, don Carlos Núñez, don Luis Ramos Paul (Villamarta) y doña Enriqueta de la Cova. Esta última fué la corrida que dió más juego.

NOVILLADAS CON PICADORES

Cinco hubo en esta Plaza. Oficialmente se inauguró la temporada el 13 de abril, domingo de Resurrección.

Han actuado "Morenito de Córdoba" (4); Montero, "Pedrés", Rafaelito Sánchez Saco y Facundo Rojas (dos cada uno), y Rafael Santacruz, Enrique Vera, Manuel Martín, "Carriles", y Alfonso Gómez Ramiro.

"Pedrés" cortó cuatro orejas y un rabo; Rafael Sánchez Saco, dos orejas; Montero, una oreja y vuelta; "Carriles" escuchó dos avisos.

Se lidió ganado de don Joaquín Natera, doña Pilar Quintela de Ligerio, don José Escobar, don Arturo Pérez (Hidalgo Hermanos) y don Antonio de la Cova, destacando por su bravura la novillada presentada por doña Pilar Quintela Ligerio.

NOVILLADAS SIN PICADORES

De éstas hubo seis, con la intervención de los jóvenes diestros Juanito Gálvez (3), Manuel de la Haba Varga, Manolín, Sánchez Saco, Emiliano Rodríguez, Cristóbal Sánchez, "Niño del Brillante" (dos cada uno); Curro Gómez "Espartero"; José Quesada, Casimiro Talavera, Mariano Serrano, "Serranito", y Alfonso Gómez Ramiro. De ellos cortaron apéndices Juanito Gálvez, seis orejas; Manuel de la Haba Vargas, dos orejas y rabo, y Casimiro Talavera escuchó un aviso. Gómez Ramiro resultó con la fractura de la sexta costilla y otras lesiones.

El ganado corrido en estos festejos perteneció a doña Eulalia Villa, don Carlos M. Padilla, Herederos don Alfonso Olivares, don José de la Cova y don Manuel de Ligerio.

nómenos", se celebraron —mixtos en vacas o novillos, con vacas solamente, de día o de noche—. La relación de "diestros" es ésta:

Rafael Márquez, "Panaderito"; Antonio Roldán, "Amaro"; José Rodríguez, "Pepete"; Francisco Gómez, "Rorri"; Antonio Carrillo, "Ortega"; Julián Martínez, "Morenito de Alcalá"; Antonio Cuenca, "Torero"; Rafael Víctor, "Niño de la Paz"; Antonio Espejo, Manuel Rodríguez, "Valencianito"; Angel Rodríguez Ortega, Manuel de los Reyes, "Gitanillo" (2); Juan Martínez Uffel, Valentín Sepúlveda (2), Francisco Duque, "Caroli"; Rafael Alcázar, "Ventolera"; Manuel Herrera, "Herrerita"; Miguel Cáceres, "Barberito"; Rafael Navarro, "Galbana"; Juan Ruiz, "Niño de la Puerta Nueva"; Manuel Pérez, "Pechón"; Pepe Escamilla, Rafael Torres, "Cebitos"; Fermín Garráiz, "Riverita"; Juan Cañadilla, "Ruleta"; Antonio Ramírez, "Niño de las Coles"; Francisco Rodero, "Roderito"; José Luis Ramírez, "el Cordobés"; José Carrasco, "Pajita"; Antonio Fernández, "Chato"; Manuel Clérigo "Niño del Mercantil"; Antonio Ramos, "Cachas Negras"; Manuel Carmona, "Carmonita"; José Calzado, "Calzadito"; Manuel Vargas, "Varguitas"; José Sanjurjo, "Pletina"; Diego Entrena, "Marquesito"; Rafael Béjar, "Alamares"; Antonio Mayen García, Francisco Porcuna, "Morenito"; José Núñez, "Esparterito de Mon-

tilla"; José Pascual, "Niño de San Lorenzo"; José Triano, "Trianita"; Juan Cabello, "Pelito"; y Francisco Pérez, "Quinito".

No obstante esta larga relación de aspirantes a "ases", de ellos pocos destacaron. Francisco Porcuna, "Morenito", cortó dos orejas, y Valentín Sepúlveda, una; Manuel de los Reyes escuchó un aviso y obtuvo otra oreja; "Pletina" y "Pajita" dieron vuelta al ruedo. Los más desafortunados fueron Juan Martínez Uffel y "Niño de las Coles", que escucharon los tres avisos; Antonio Mayen García, dos, y Rafael Béjar, "Alamares", uno.

FESTIVALES BENEFICOS

De esta clase de espectáculos se celebraron tres; el primero de ellos organizado por los estudiantes del quinto curso de la Facultad de Veterinaria. Este fué el que abrió las puertas de la Plaza en 1952, el 19 de marzo.

Como final del año taurino, en estos últimos meses se han celebrado dos, hasta el momento de escribir este resumen, pues se anuncian otros. Fueron organizados por la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y para las obras de reparación de la parroquia de Santa Marina de Aguas Santas. En estos festivales actuaron Pepe Moreno, José Vega, Manuel de la Haba Vargas —dos orejas y rabo—; Manolín Sánchez Saco —dos orejas y rabo—; José Moreno, "Joselete" —vuelta—; Paquito Ruiz —oreja—; Bartolomé Jiménez, Antonio Espejo —oreja—; Valentín Sepúlveda —oreja—; José Gómez Martorell, Francisco Jiménez, "Pacorrito"; Manuel de los Reyes, Manuel Benayas y Pepito Martínez —oreja—.

La oreja de plata ofrecida al triunfador del festival de la Hermandad de las Angustias fué otorgada al novillero sevillano Paquito Ruiz.

RESUMEN

En la temporada de 1952 se celebraron en Córdoba cuatro corridas de toros; cinco novilladas con picadores; seis novilladas sin picadores; doce festejos económicos y tres festivales benéficos. En total, treinta festejos, con lo que se ha superado la cifra de años anteriores. Como negocio, no ha estado mal la cosa, en términos generales. Aunque la Empresa diga lo contrario...

JOSE LUIS DE CORDOBA

FESTIVAL EN CORDOBA

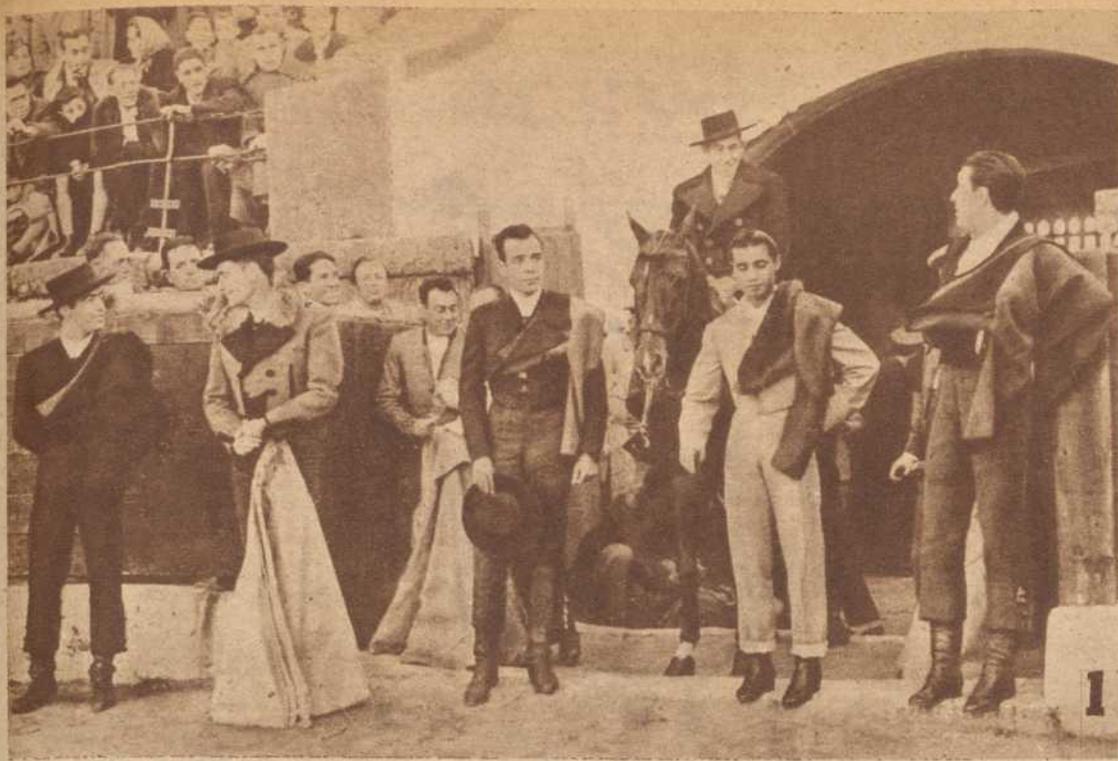
El día 25 de diciembre, primer día de Pascua de Navidad, tendrá lugar en Córdoba un festival taurino con novillos de don Félix Moreno Ardanuy (Saltillo), para los jóvenes diestros Paquito Ruiz, de Sevilla; Juanito Gálvez, de Utrera; Antonio Espejo, de Fernán-Núñez; Jaime Ostos, de Ecija, y Pepe Moreno, de Córdoba.



Interior de la plaza durante una de las corridas

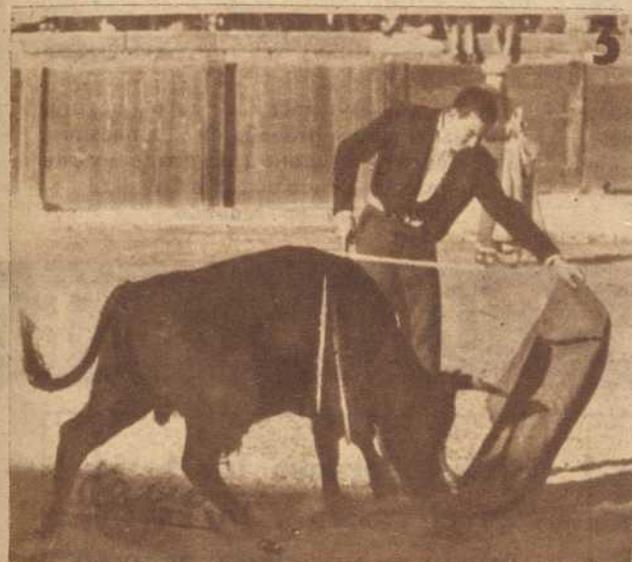
FE NOMICOS

tejes, con aspirantes a "fe-



FESTIVAL DE LAS HERMANITAS DE LOS POBRES EN PLASENCIA

Novillos de Cembrano Hermanos, para el rejoneador Cembrano, «Parrita», Manolo Navarro, «Diamante Negro», Pablo Lozano y Antonio dos Santos



1 De izquierda a derecha, Manolo Navarro, Pablo Lozano, Antonio dos Santos, José Luis Cembrano, «Diamante Negro» y «Parrita» al iniciar el paseo

2 Un par de banderillas en todo lo alto, del rejoneador José Luis Cembrano

3 «Parrita» en un excelente muletazo al novillo del que cortó la oreja

4 Un buen momento de la faena de Manolo Navarro al novillo que le correspondió

5 «Diamante Negro» se estiró con buen arte en esta verónica a su novillo

6 La estocada de Pablo Lozano mojándose la mano valió la oreja al matador

7 Un molinete de rodillas dado a su enemigo por el lusitano Antonio dos Santos

8 José Luis Cembrano recibe un regalo del presidente de la «Peña Plasentina»

(Fotos Cano)





Jesús Córdoba sonríe antes de hacer el paseo; a los pocos minutos su rostro quedaba desfigurado por una cornada y será preciso acudir a la cirugía estética para devolver la regularidad a sus facciones

A pesar de que el primer toro de La Laguna era un manso que se frenaba en la embestida, Jesús Córdoba le aguantó a pie firme en este templado muletazo dado con la mano derecha, toreando en redondo



SEPTIMA CORRIDA EN

7 de diciembre.-Seis toros de La Laguna para Jesús Córdoba, Antonio Ordóñez y Juan Silvetti

Jesús Córdoba fué herido en el rostro y la corrida quedó en un mano a mano entre los otros diestros

La faena seguía con el torero lleno de tranquilidad, como vemos en este muletazo por alto, último que dió al toro, pues en el siguiente pase es cuando el de La Laguna alcanzó la cara al diestro



Córdoba se lleva la mano a la boca herida por el cuerno de su enemigo; Antonio Ordóñez, que le hizo el quite, le acompaña noble y amistosamente, interesado por el grave percance sufrido por su compañero





El grave percance sufrido por Córdoba impuso para continuar que tanto Ordóñez como Silveti tuvieran que torear tres toros en un forzoso mano a mano. Y el español, que había triunfado en su presentación, volvió a demostrar su clase de gran torero toreado al natural a su enemigo de La Laguna en una faena en la que Antonio triunfó



La corrida fué bronca y difícil, y el cuarto de la tarde empitonó de este impresionante modo al torero de Ronda cuando citaba para un pase con la derecha, sin que, por fortuna, hubiese más que rotura de ropa

LA PLAZA DE MEJICO



Antonio Ordóñez, durante la faena al sexto, hubo de despojarse de la chaquetilla para realizar al manso un trasteo en que el torero lo hizo todo; hubo oreja, que algunos intransigentes protestaron sin razón



Juan Silveti hizo a su primer toro un capeo muy ovacionado por el respetable; y a él pertenece esta iniciada media verónica con que el mejicano cerró una serie de lances a su poco boyante enemigo de La Laguna

Un pase de pecho de Juan Silveti, con el que remató una serie de naturales en la faena al toro que cerró Plaza. No cortó oreja por haber pinchado varias veces
(Reportaje Cifra Gráfica de Méjico)





La temporada taurina en LA CORUÑA

Cuatro corridas de toros y tres novilladas con picadores se celebraron en 1952

Antoñete fué el gran triunfador, y Pablo Romero conquistó el 'Primer galardón pro toro'

EN un par de novilladas con caballos hemos sobrepasado este año al anterior.

No fueron ciertamente muy halagüeños los resultados económicos que el entusiasmo y valentía de González Vera había merecido. Pero si ponemos la vista en el gran panorama taurino del momento, es más que probable que no pasen de cuatro —como en la dirección de la política mundial— los "grandes" que a la hora de hacer balance no tengan que pronunciar la palabra déficit. Sirvanos de todos modos de consuelo, aun cuando no opine así ese empresario, que dió precisamente en la plaza coruñesa sus primeros pasos allá por el año 1945 y hoy vuela a alturas poco accesibles a muchos que presumen de magnates del toreo.

SIETE GANADERIAS EN EL RUEDO CORUÑÉS

Más dejemos estas cosillas de entre bastidores y vayamos de lleno al toro. Y por el primero y fundamental factor comenzaremos a desmenuzar, siquiera con brevedad, esta temporada, que ya es historia y trampolín de la que venga.

El día 21 de junio se celebró la primera corrida de toros con reses de don Manuel González, y en ella actuaron Manolo González, "Litri" y Pablo Lozano; éste sustituyó a Julio Aparicio, recientemente cogido en Palma de Mallorca.

El ganadero señor González fué multado con 5.000 pesetas por la autoridad gubernativa por visible "afeite" de sus reses, y la Dirección General de Seguridad también multó a este criador con 7.000 pesetas por falta de peso. Hubo multa de 5.500 pesetas para la ganadera salmantina señora viuda de Orive por falta de presentación de una res lidiada como sobrero esta tarde.

En agosto se celebraron las siguientes fiestas:

Día 2, seis de Benítez Cubero, de Sevilla, para Julio Aparicio, "Litri" y Posada. Día 3, seis de Pablo Romero, de Sevilla, para Martorell, Silveti y Manolo Vázquez. Al día siguiente se celebró una novillada con reses del señor López Navalón, de Madrid, para "Antoñete", Montero y "Pedrés".

El día 10 de agosto se celebró una corrida de toros, en la que actuaron, con reses de Sánchez Fabrés, de Salamanca, Aparicio y Posada, mano a mano, por enfermedad de Manolo Vázquez. El día 16, y en honor del presidente de Liberia, torearon novillos de don Manuel Arranz, de Salamanca, Ortas, Joselito Torres y Peláez.

Por último, el 31 de agosto, con asistencia del Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, y en su honor, se celebró una novillada con reses del Conde de Ruisñada, que fueron lidiadas por "Antoñete", Montero y "Pedrés", dándose por finalizada la temporada oficial.

De los siete lotes hay que destacar en primer lugar el conjunto excepcional que envió el señor Pablo Romero. Una corrida pareja, que dió en canal ¡314 kilos!, y entre cuyos seis ejemplares destacó un toro llamado "Triánero", proclamado

ganador del 'Primer Galardón pro toro', donado por la Peña Taurina Coruñesa.

Bien presentada y muy manejable, la corrida de Benítez Cubero.

Excelente de temple y nobleza, la novillada servida por el señor López Navalón. Un lote algo desigual y tirando a chico, pero con una embestida extraordinariamente buena.

Los toros de Sánchez Fabrés, muy bien presentados, pero acusando mal estilo a la hora de la muleta.

Don Manuel Arranz, el excelente criador salmantino, mandó una novillada con poco peso, pero buena de estilo y bravura para los caballos. "Lechuzo", el novillo que rompió plaza, hubiera dado lo suyo que decir si llega a lidiarse en el ruedo de la Monumental madrileña.

Por último, digamos que los seis novillos del conde de Ruisñada desentonaron mucho en cuanto a bravura, si bien de presentación estaban lucidos.

En suma, que si se exceptúan las reses de don Manuel González, puede decirse que este año se observó una notoria mejoría en el aspecto ganadero. ¿La intervención decidida y enérgica del gobernador civil, señor Pardo de Santayana? ¿Los pastos más aptos para que pudieran llegar las reses más lucidas? ¿Todo habrá influido lo suyo y pueden congratularse los aficionados del resultado!

"ANTOÑETE" FUE EL MEJOR

Brevedad para hablar de los toreros. Elogios, ante todo, al que por derecho propio se lo merece: "Antoñete". Fué, sin duda, el novillero madrileño quien ganó la batalla en la plaza coruñesa al igual que en otros ruedos. Sus dos actuaciones, con toros de dispar estilo, nos mostraron la gran clase que encierra este nuevo valor taurino al que, sin duda, aguardan días de esplendor. Su concepción cabal de la lidia, el magnífico estilo mostrado con el capote y su magnífica labor muleteril, nos han permitido ver en este torero un artista del corte de aquellos que, de vez en vez, pisaban los ruedos antes de que surgiera esta tónica uniforme actual. Fué también él quien ejecutó con mayor limpieza y

clase la suerte suprema con un toro del conde de Ruisñada, una estocada que por su ejecución también hubiera dado lo suyo que hablar si tiene por escenario el ruedo de Madrid. Ha dejado un gran ambiente este torero entre los coruñeses y se espera con avidez su retorno a nuestra plaza la temporada venidera.

Montero y "Pedrés" han evidenciado un gran interés por triunfar y lo han logrado en la primera corrida, aprovechando los novillos suavísimos de López Navalón. Fueron, sin duda, en unión de "Antoñete", quienes ofrecieron la tarde más completa. Pero en la última novillada no pudieron vencer las dificultades de sus enemigos y mientras el madrileño conquistaba el éxito, ellos se limitaron a cumplir.

De los matadores de toros hay que hacer un comentario general y sintetizado. Todos lucieron a ratos destellos. Manolo González y "Litri" pasaron por aquí desdibujados. El de Huelva toreó dos corridas y no cortó ninguna oreja, cosa que había logrado en las siete tardes que ya había actuado en La Coruña. Lozano, valentísimo. Silveti se mostró hecho un "tigre" con los pablorromeros, cortó orejas y dió la sensación de ser un valeroso artista. Martorell, mitad y mitad. Juanito Posada muy voluntarioso pero poco afortunado, pese a que en la primera corrida obtuvo trocos. Julio Aparicio realizó una brillante faena a un toro sobrero de magnífica suavidad y bravura, pero tampoco logró entusiasmar en las dos tardes que se vistió de luces. Y, por último, digamos que Manolo Vázquez se nos quedó inédito esta temporada, pues le cogió un toro en su primera corrida y en la otra no pudo actuar por hallarse enfermo.

En cuanto al resto de los novilleros digamos que gustó muchísimo Joselito Torres. Muy entonado Miguel Ortas, que lució ese personal estilo de toreo a la inversa, y Luis Francisco Peláez, muy valiente.

Esta es, a grandes rasgos, la síntesis de la temporada de toros en la capital de Galicia.

BLANCO DIAZ



Antoñete, Montero y Pedrés en la novillada del 4 de agosto



Don José María Blanc Garrido, presidente de la «Peña Montero», hace uso de la palabra en el acto de confraternidad de las Peñas de Madrid y Albacete

* DOS HOMENAJES EN ALBACETE *

Acto de confraternidad entre las peñas taurinas "Albacete", de Madrid, y "Manchega", y homenaje a "Chicuelo II"

El presidente de la «Peña «Pedrés», señor Aparicio Albiñana, pronuncia su discurso en el grato tono de cordial amistad que presidió dicho acto

(De nuestro corresponsal).—En las manifestaciones todas de Albacete se advierte el incremento experimentado por la fiesta brava en la capital manchega. Naturalmente, a impulsos de la aparición en el firmamento taurino de los diestros locales. Pocas ciudades españolas superarán a ésta en la posesión de entidades que rinden culto al espectáculo más nacional. Todos los toreros albacetenses —también el Sindicato Provincial del Espectáculo es de los más nutridos en aspirantes a gloria taurómaca— tienen su «peña», lujosa o modesta, pero, sin excepción, con holgada vida propia.

La colonia albaceteña en Madrid es numerosísima; tanto, que hasta tiene una peña taurina con el nombre de la patria chica. Y el domingo pasado, a las doce de la mañana, en el domicilio social de la Peña taurina Manchega, celebró aquella un simpático acto de confraternidad entre los aficionados de Madrid y Albacete. Para asistir al mismo llegaron los señores Valenciano, Gabaldón y López Ochoa, que con el delegado, don Rogelio Belmonte, reunieron a los representantes de todas las agrupaciones. El acto —consistente en un «vino de honor»— transcurrió muy cordial, dentro de la mayor camaradería, disertando acertadamente don José Aparicio Albiñana, presidente de la peña «Pedrés»; don José María Blanc, de la peña Montero, y otros oradores.

A las dos de la tarde se rindió el homenaje de una comida al novillero



Don Antonio Andújar, director de «Albacete», al que se le prepara otro homenaje, recitó muy inspiradamente un poema en honor del torero «Chicuelo II»



En el homenaje a «Chicuelo II» resumió los discursos congratulándose por la amistad reinante entre las «Peñas», el alcalde señor Martínez de la Ossa

Manuel Jiménez, «Chicuelo II», cumpliendo con sus deberes oratorios al agradecer emocionadamente el homenaje a él tributado (Repertaje gráfico A. Saiz)

albacetense Manuel Jiménez, «Chicuelo II». Presidió el alcalde, don Luis Martínez de la Ossa, con el diestro Juan Montero; don Antonio Andújar, director del diario *Albacete*; el presidente de la peña «Chicuelo II», don Santiago Rubio Santos; los señores Aparicio Albiñana y Blanc Garrido y el apoderado del torero, don Enrique Callejas.

Asistieron al agasajo, que resultó muy brillante, más de doscientos comensales, recibiéndose numerosas adhesiones de toda España.

Se pronunciaron varios discursos, y al final «Chicuelo II» agradeció el homenaje que se le tributaba y el obsequio por el aficionado señor Sempere de un sombrero cordobés. El homenaje fué otra manifestación de las muchas simpatías con que cuenta el diestro entre sus paisanos.

Se ha organizado para el domingo que viene otro homenaje a Montero, y se prepara uno a la prensa y radio en la persona de don Antonio Andújar.

REVERTE



BETER

BETER TIBORIS

PARA CUTIS DELICADAS

BETER CELESTE

PARA BARBAS FUERTES

"RECUERDOS DE 30 AÑOS DE EMPRESARIO TAURINO. EL TOREO POR DENTRO"

La despedida de "Bombita" en la Plaza malagueña



«Bombita» confirmando a Paco Madrid en la Plaza de Málaga la alternativa que el malagueño había tomado en la Plaza madrileña

JUANITO Cortés, el veterano periodista malagueño que acaba de obtener un triunfo de crítica y de venta con su libro "Memorias... casi de memoria", está preparando sus "Recuerdos de treinta años de empresario taurino: El toreo por dentro". Les que continúan los capítulos que hasta ahora lleva escritos, auguran para la nueva obra de Juanito Cortés un éxito aún mayor que el logrado con su última producción.

EL RUEDO ha logrado de nuestro antiguo compañero y amigo la publicación en nuestras columnas de los capítulos que ya tiene escritos.

He aquí uno de ellos:

MI primera actuación sería como colaborador en la organización de corridas fué en la de la despedida de Ricardo Torres, "Bombita", de la afición malagueña. Antes, ya lo he referido, había organizado la novillada de "La Fiesta Nacional", semanario del que era director y propietario, cuyos festivales fueron aquí popularísimos, porque una vez, el año 1920, hubo un intento de incendio de la Plaza, y porque, antes y después de éste, yo hacía al público, por sorteo, una gran cantidad de regalos, algunos tan atractivos como una casa, un automóvil y una "manola" con dos jacas castañas. (No me atrevía a llegar a las cuatro de la copla.) En todas las corridas de "La Fiesta" se llenaba totalmente la Plaza, y estos éxitos económicos, aparte mis críticas taurinas, en las que se reflejaba la impetuosidad de los pocos años, y enojaban naturalmente a los partidistas del torero censurado, dieron lugar al conato de incendio a que aludo y que me proporcionó el disgusto consiguiente. Y menos mal que libré el pellejo, y la lección recibida me sirvió luego mucho para seguir luchando. Pero no divaguemos...

En el año 1913 era empresario de la Plaza de toros don Vicente Davó de Casas —años después periodista, director de "Diario de Málaga" y presidente de la Asociación de la Prensa, cuyo desempeño cuando en 1936 fué asesinado por los rojos—, que tenía por mi grandes simpatías y hablaba a sus amigos, con elogios, de mi actividad y de otras cualidades, que él estimaba que concurrían en mí, y a las que prefirió no referirme para no sonrojarme, y porque, además, el lector se figurará cuáles son.

La combinación ideal hubiera sido "Bombita", Paco Madrid, el torero malagueño que meses antes se había doctorado y tenía aquí un gran partido, y Joselito "el Gallo", novel matador de alternativa también, pero ya fenómeno, al que todos consideraban como auténtico rival de Ricardo y del que se decía que venía dispuesto a mandar a los "Bombas" a sus casas.

Pero esa combinación era imposible y Davó no se atrevió ni a proponérsela al de Tomares, temeroso de enojarle y de que a éste lo molestara, y la gran corrida de invierno en Málaga quedase sólo en proyecto. El miedo del empresario taurino estaba

mas que justificado: "Bombita" —era público y notorio— se iba de los toros "echado" por "Joselito", que venía en plan arrollador y veía en los de Tomares a los mayores enemigos, en los ruedos, de su hermano Rafael. Claro que a "Bombita" le sobaban dignidad y amor propio para dejarse matar en el ruedo antes de fracasar junto al idolo nuevo; pero como esto hubiera sido una gran tontería, porque "Bombita" tenía muchos millones para vivir bien y en su cuerpo treinta cicatrices de otras tantas cornadas para acreditar su valor, desistió de una lucha que además era desigual, y aceptando los consejos de sus amigos, decidió la retirada, después de haber sido muchos años la primera figura del toreo. En esta situación el campo taurino, a nadie podía extrañar que a "Bombita" no le fuera grato alternar con José y que sólo lo hiciera cuando las circunstancias le obligaran, o cuando su negativa se hubiese podido interpretar como miedo, que no tuvo nunca Ricardo Torres.

Pese a todo, yo hice unas gestiones "diplomáticas" para ver si lográbamos tal combinación, que hubiera permitido poner precios muy elevados —por ejemplo, ocho pesetas la sombra y cuatro el sol—, en la seguridad de tener que utilizar para las laquillas el simpático cartelito de "no hay billetes". Hablé con "El Barquero", popular revistero taurino de "Heraldo" y compadre y amigo íntimo de "Bombita".

—Querido Juanito —me dijo don Angel—, yo no he intervenido nunca, a pesar de las muchas veces que fui requerido para ello, en asuntos de contratos ni de combinaciones taurinas, y lamentándolo mucho no puedo hacer ninguna clase de gestiones.

Hablé después con un sevillano que hacía frecuentes viajes a Málaga y era amigo mío y también de Ricardo.

—Pero hombre, ¡por Dios!, cómo te atreves... —No, si no me atrevo, y por eso precisamente te hablo a ti.

—Esa propuesta malograria la corrida, porque Ricardo, que es un caballero y hombre de extraordinarias simpatías, no las empañaría con una negativa. Pero como se está entrenando, pues ya sabes que una cornada lo alejó de las Plazas a fines de la temporada anterior, ocurrirá "algo" para que su reparación sea en Castellón de la Plana, o en las fallas de Valencia. Para que la corrida llegue a celebrarse— agregó antes de que yo pudiera pronunciar palabra—, tenéis que decirle que con él y Paco Madrid alternará su hermano Manolo.

—¿Manolo?... Davó había pensado en "Machacuito", que ha sido compañero de Ricardo —en la "pareja de moda"— durante muchos años, y luego en sus batallas contra don Indalecio Mosquera, cuando el empresario madrileño se negó a aceptar la cláusula del contrato por la cual, caso

de cogida o de enfermedad, podían enviar para sustituirlos a cualquier Pelé o Melé con alternativa, y, finalmente, en el boicot a los toros de Miura.

—Ricardo quiere, efectivamente, mucho a "Machacuito", pero, como comprenderás, quiere más a su hermano Manolo.

Total, que la combinación quedó con Ricardo y Manolo, "Bomba", y Paco Madrid, y toros de Camero Civico, de cuya ganadería era entonces propietario el señor Torres Cortina.

La corrida se celebró el 23 de febrero de 1913 y como los toros, igual que ahora y lo mismo que siempre, habían sido "controlados" por una persona de la total y absoluta confianza de la figura cumbre de la combinación —en este caso Ricardo Torres—, la corrida fué terciada. Es verdad que en tal mes los toros, si no son de los sobrantes de la temporada anterior, suelen estar flacos y con deficiente presentación. Y era natural que "Bombita" no eligiera para su despedida de la afición malagueña toros viejos y grandullones.

En la reseña de un periódico local se decía del primer toro que no estaba mal presentado, del segundo "es más feo que un billete falso", del tercero "al salir pasa como si fuera un puente por debajo de un caballo", del cuarto "un poco mayor que los anteriores y cortito de cuerna", no se habla del tamaño ni de la presentación del quinto y del sexto se dice que es pequeño. O sea, "tres a tres", como hoy..., y como siempre.

Ricardo tuvo la atención de ceder el primer toro a Paco Madrid, con el que alternaba por vez primera después de la alternativa del malagueño, atención que le agradecemos todos con grandes aplausos. Estos se repitieron en el tercer toro, primero que estoqueó Ricardo, porque éste estuvo tan valiente como antes de la última cornada, y se arrimó tanto, que sufrió una cogida aparatosa, acudiendo al quite los otros dos matadores y llevándose Paco Madrid al toro agarrado de un pitón. Fué éste el momento más emocionante de la corrida, que tuvo un epílogo bellissimo, pues Ricardo entró a matar derecho como una vela, dejando un estoconazo magnífico. Paco Madrid estoqueó muy bien sus toros y Manolo Torres demostró que las empresas tenían razón contratándolo, solo, y a disgusto, cuando su hermano lo imponía.

La plaza se llenó, a Málaga vinieron aficionados de toda la región y muchos de Madrid, entre estos últimos los revisteros de la Prensa madrileña. Todos los cuales coincidieron en que lo mejor que habían "visto" y disfrutado en Málaga era el clima. Con decir a ustedes que no se podía estar al sol porque quemaba.

JUAN CORTÉS



Un recorte de «Bombita» en una tienda en la finca de Oñoro, ocasión que aprovechó el diestro para entrenarse tras una grave cogida

De la misma tienda de entrenamiento es este ayudado del maestro «Bombita» (Fotos Archivo)

Las reuniones del Grupo de Ganaderos y Recriadores de reses de media casta



Presidencia de la Asamblea general del nuevo grupo de ganaderos y recriadores de reses para la lidia sin picadores, celebrada en el Sindicato de Ganadería. De izquierda a derecha, don José Manuel García, de Salamanca; don Alberto Romero de Tejada, delegado del jefe nacional; don Enrique García, jefe del grupo, y don Laureano Mariscal, de Zaragoza



El ganadero de Tudela señor Farrés en un momento de sus numerosas intervenciones

Un grupo de ganaderos, de los muchos que asistieron a la Asamblea. De izquierda a derecha, don Pablo de la Serna, don Juan Infante, don Victoriano de la Serna, don Víctor Huertas y don Rogelio Miguel del Corral



Don Ramón de la Serna, de Madrid, estuvo muy acertado en las proposiciones que hizo

DURANTE los días 10 y 11 del corriente tuvieron lugar en el Sindicato Nacional de Ganadería las reuniones del nuevo grupo de ganaderos y recriadores de reses para la lidia sin picadores.

Primeramente se reunió la Junta nacional, y al siguiente día la Asamblea general, asistiendo a esta última más de ciento cincuenta encuadrados de las distintas regiones.

La armonía, el entusiasmo y el espíritu ganadero presidieron ambas sesiones, aprobándose diferentes acuerdos de interés para el grupo, entre los cuales figuraron los siguientes:

1.º Por unanimidad se acordó proponer a la Jefatura del Sindicato Nacional el cambio de

la denominación, un tanto equívoca, de "Ganaderos y recriadores de reses de media casta" por la más apropiada de "Ganaderos y recriadores de reses bravas", ya que la mayoría de estas reses proceden del desecho de ganaderías de primera.

2.º Quedó fijada la cuota de entrada en el grupo en la cantidad de dos mil pesetas para todos aquellos que soliciten su ingreso con anterioridad al 31 de enero próximo. Los nuevos solicitantes deberán acreditar además, con la firma del vocal regional del grupo, en su provincia, y con la de dos ganaderos de la misma, que poseen reses de esta especialidad, con seis meses de antelación a la fecha de la solicitud de ingreso.

3.º Se ratificó la prohibición de verificar encierros a todos los encuadrados de las provincias de Madrid, Cuenca, Ciudad Real, Toledo, Avila y Segovia, según estaba ya establecido reglamentariamente.

Hubo numerosas intervenciones de ganaderos y recriadores, casi todas acertadas, que fueron encauzadas con gran habilidad por el jefe del grupo, don Enrique García, y por el secretario, señor Bilbao, el cual dió asimismo cuenta detallada de la labor de dicho grupo durante la pasada temporada.

Por último, el vocal de Zaragoza, señor Barceló, sometió a la Asamblea la gestión realizada por la Junta Nacional, siendo objeto de unánime aprobación y calurosos aplausos.

A. V.



Don Miguel Zaballo, de Salamanca, durante su breve y eficaz intervención en la Asamblea (Fotos Zurita)

PLAZA DE TOROS DE ARANJUEZ



Doña Jesusa Rubio

SIEMPRE con esta curiosidad de las cosas taurinas, hemos tenido la suerte de tropezar, en el Real Sitio de Aranjuez, con una simpática amiga que posee unos datos muy interesantes sobre la historia de la Plaza de abolengo regio y taurino. Surgió la conversación debido a los continuos desplazamientos, con motivo de fiestas y ferias para presenciar las tradicionales corridas de mayo y septiembre, y nuestra particular amiga se lamentaba de que tan sólo se dieran —y no siempre— dos corridas por año; primero, por la alegría y el atractivo que dan a Aranjuez, y segundo, por la importancia que ha tenido este caso tan próximo a la capital de España.

—Ven —me dijo— voy a enseñarte en mi casa dos cosas curiosas que conservo.

Y ante mí abrió un antiquísimo arcón con su buen olor a sándalo y evocaciones de ultramar, del que sacó esta estupenda llave dorada, pulida y suave cual si acabase de servir, prendida de una preciosa y bien conservada moña.

—Mira, esta es la llave de la Plaza de toros, que en el año 1830 fué entregada a un antepasado mío, cuando él se hizo cargo de su arrendamiento, junto con esta escritura que encierra las cláusulas y condiciones del contrato.

Y Jesusa Rubio, toda sonriente y complacida, puso aquello en mis manos. Antes de leerlo detenidamente sentí una profunda emoción. Un recuerdo, muy lejano ya, cruzó mi mente; aquellos días de Andalucía la Baja, en la que salía, en briosaja, a pedir la llave en los festivales benéficos, llave que, para tales ocasiones, era esmeradamente limpiada y adornada con moña multicolor... Esta llave de ahora... ¿Cuántas veces habrá sido utilizada? ¿Cómo no fué devuelta al término del arrendamiento? ¿Qué manos la habrán lanzado garbosamente al redonde?... La sigo mirando, bajo el reflejo del ventanal, por donde este magnífico sol de otoño llega entre las copas de los árboles hasta nosotros y la hace brillar como si fuera de oro.

—Te asombra, ¿verdad? Pues más te admirarás cuando leas algunos artículos de la Escritura, y eso que, aunque el amanuense tenía muy buena letra, los años hacen difícil descifrarla.

—Eso ya será cosa de mi paciencia, ¿no te parece? Pero tu podrás, al menos, ayudarme contándome algo referente a la Plaza.



Escritura de arrendamiento y llave de la Plaza de toros de Aranjuez

—Poca cosa tal vez. Que un antepasado mío fué el primer arrendatario al reconstruirla en el siglo pasado y darle la forma que ahora tiene, aunque, posteriormente, creo que ha sufrido nuevas reparaciones y mejoras, pues, según tengo entendido, en aquel entonces todos los tendidos eran de madera, y sólo el palco regio, de mampostería. Que en ella torearon casi todas las grandes figuras de la época y que las entradas, que también conservaba mi madre, pero que no las encuentro por más que rebusco, eran grandes y artísticos trozos de cartón con muy buenos dibujos alusivos a la Fiesta y sellados con una contraseña regia.

—Entonces, ¿en tu casa habría mucho ambiente taurino?

—Pues mira, ¿qué voy a decirte? A mi madre le oí alguna vez hablar de "Bombita", que vino a torear con "Machaquito" y que, al ir a la Plaza, vio a una prima de ella, quedando tan impresionado, que al terminar el festejo y, contra las costumbres de los diestros de aquella temporada, no se marchó de Aranjuez con su cuadrilla, sino que envió a ésta a Madrid y quedóse él, haciendo conocimiento con la muchacha, que era una estupenda belleza morena, muy bien plantada, invitando a la familia al teatro, y regalándola con bombones, lo que le hizo andar en amistad con mis parientes; luego, aquello, naturalmente, no quedó en nada... Y yo, ya tú sabes cómo soy... No he visto en mi vida una corrida...

—¿Pero es posible, Jesusa?...

—Lo que oyes... También recuerdo que mi madre nos llevaba a jugar cerca de "La casa de los toreros", que aun se conserva y que era el lugar adonde matadores y cuadrillas pernocaban y se vestían para ir a la Plaza, ya que en aquel entonces en Aranjuez no existían fondas, ni mucho menos hoteles. De esa casa también se habla en la Escritura, y a su puerta se agolpaba el público, que por diversas causas no podía asistir a la corrida.

—¿Y en la actualidad?

—Pues ya la verás: un corralón donde habitan algunos que pertenecen fijos al servicio de la Plaza y otros empleados del Patrimonio, y se le sigue denominando así, aunque ya no se utilice para su primitivo objeto. Hoy veo llegar a los toreros por la mañana y salir de estampia en cuanto han dado la última vuelta al ruedo, porque hay que ver, según las crónicas de la Prensa, la de vueltas que dan ahora los toreros...—Y la expresión de Jesusa Rubio es todo un poema de ingenuidad.

—Pero de verdad, ¿no asistes nunca a la Plaza?

—No, ¿para qué? Desde niña oí hablar de asuntos taurinos sin ninguna curiosidad, y creo que en mi casa dieron más sinsabores que alegrías. Ahora ya, por lo que oigo y a veces leo, no son las cosas como antaño. Aquellas fotos de los toros parecerían, actualmente, hechas con ampliadores, y el tronío y majeza de los matadores..., qué sé yo..., si acudiera ahora, pensaría que mi madre me había contado un cuento... Estos objetos que te he mostrado, los guardo como recuerdos de familia.



Puerta principal con escudo de la Plaza de toros de Aranjuez

Suscribase a
SUCEDIO...



Porche de puerta de entrada al palco regio de la Plaza de toros de Aranjuez

—¿Y no te gustaría que estuviesen mejor en el Museo Taurino de Madrid?

Pero Jesusa hace un gesto difícil de interpretar, y la escritura de arrendamiento, con su apergaminado y amarillento papel, me reclama.

—Tú perdonarás, ¿verdad?...—y me sumerjo deliciosamente entre las enrevesadas y apretadas líneas del manuscrito. En la portada se lee, con grandes caracteres: "... Aranjuez, año de 1830. Escritura de arrendamiento por tiempo de dos años de la Real Plaza de toros por el señor administrador de este real heredamiento, en favor de don José Díaz, vecino de Madrid, en cantidad de 80.000 reales cada año." En la primera página hay un magnífico membrete de la Casa Real, y a continuación empieza la escritura en su correspondiente papel sellado: "En el Real Sitio de Aranjuez, a trece de marzo de mil ochocientos treinta, ante mí el infrascripto notario de los Reinos y Señorías de S. M..."

Sería curioso, pero muy extenso, el transcribir cláusula por cláusula las condiciones del arrendamiento; nos hemos detenido en aquellas que puedan ofrecer un mayor interés al aficionado. En general, en las cláusulas primeras se fija la atención de precios, inventario de los efectos de la Plaza, como cuerdas de contrabarreras, bancos, sillas del palco regio y gradas; aparejos de mulas, bocados, sillas de montar, aparejos para los caballos, capas para los toreros etc. Se estipula en dos años el tiempo del arrendamiento, y la forma y cantidad de pago. Disponibilidad de parte del arrendatario de todos los asientos de la Plaza, excepto el palco de SS. MM., el del Gobierno; otro, a la izquierda, para camaristas; otro, para oficiales de la Administración del Real Patrimonio; otro, para el sacerdote y cirugía, así como cuatro tabloncillos de sombra para los alguaciles y una grada, reservada debajo del palco de SS. MM., para el señor don Saturnino Segobia." Más adelante fija como mínimo en seis las funciones que han de celebrarse de seis a doce toros.

"... los precios de palcos, gradas y asientos de todas clases serán iguales a los que se exigen en la Corte, por ser igual el número de toros... que puede disponer de todas las piezas de la Casa de Toreros, excepto el cuarto principal y huardilla, como destinados a granero y frutería, de los que dispondrá el Gobierno; teniendo en cambio abierto el Bodegón para poder guisar de comer y vender vino en tiempo de jornada hasta ponerse el sol..."

Enumera el personal que debe haber de servicio; cómo debe disponer la venta de la carne de toro en el lugar destinado para ello en la antes citada Casa de Toreros, y la obligación de conducir los caballos muertos a "La Buitrera".

Más abajo:

"Cláusula 16. Los toros serán de las más acre-

ditadas Bacadas del Reyno y de cuatro años para arriba..." (Sin comentarios.)

"La corrida debe entenderse por doce toros, bien seguidos en un sólo tiempo o seis por la mañana y seis por la tarde, advirtiendo que si SS. MM. tuvieran a bien variar la hora o número de reses, los precios no sufrirán modificación..."

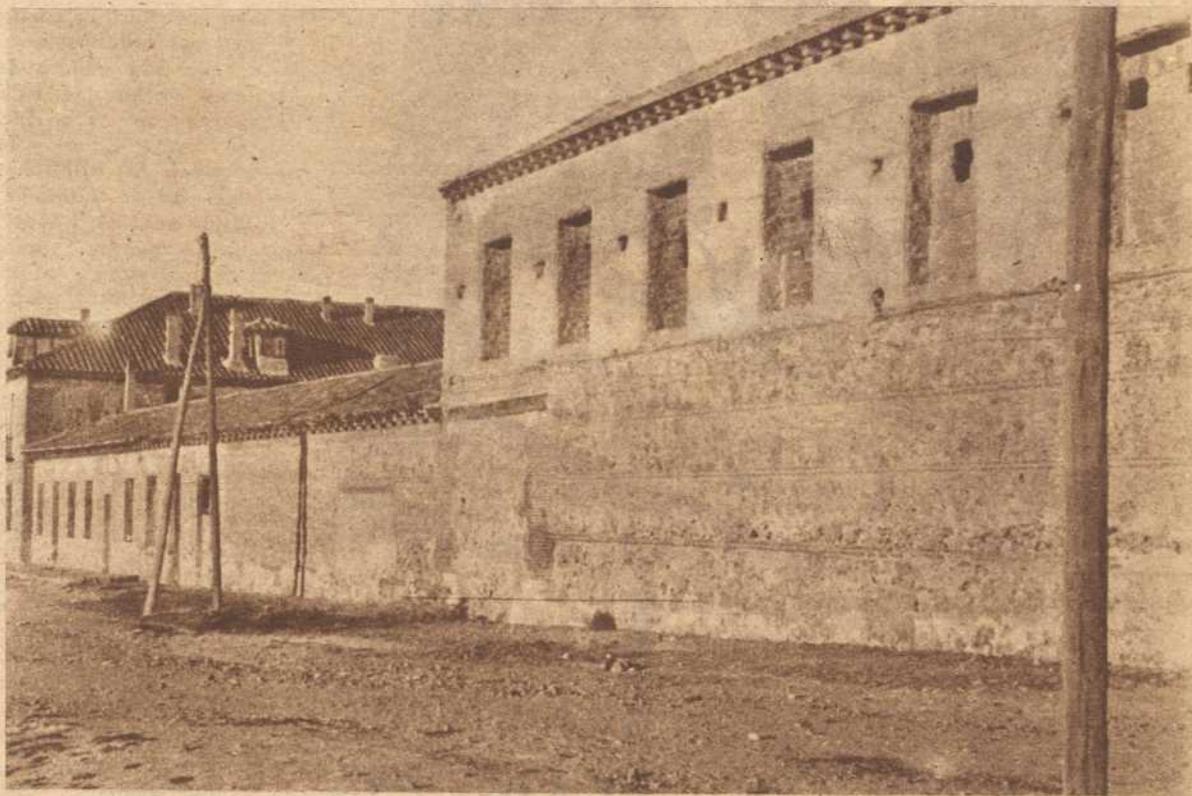
Y termina la escritura en la siguiente forma:

"Mayordomía Mayor. El Rey, N. S., se ha servido aprobar el pliego de condiciones, bajo las cuales ha quedado contratado el arrendamiento de la Plaza de toros de este R. S. con José Díaz, alias "Joselito" y compañeros, en la cantidad de ochenta mil reales de vellón por cada uno de los dos años que deben durar, y principiar a contar desde el primero de abril próximo y lo dejo a V. S. de orden de S. M., acompañando copia rubricada de las referidas condiciones para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, cinco de marzo de 1830. Fo. Blanco, Sr. Admr. del Real Heredamiento de Aranjuez."

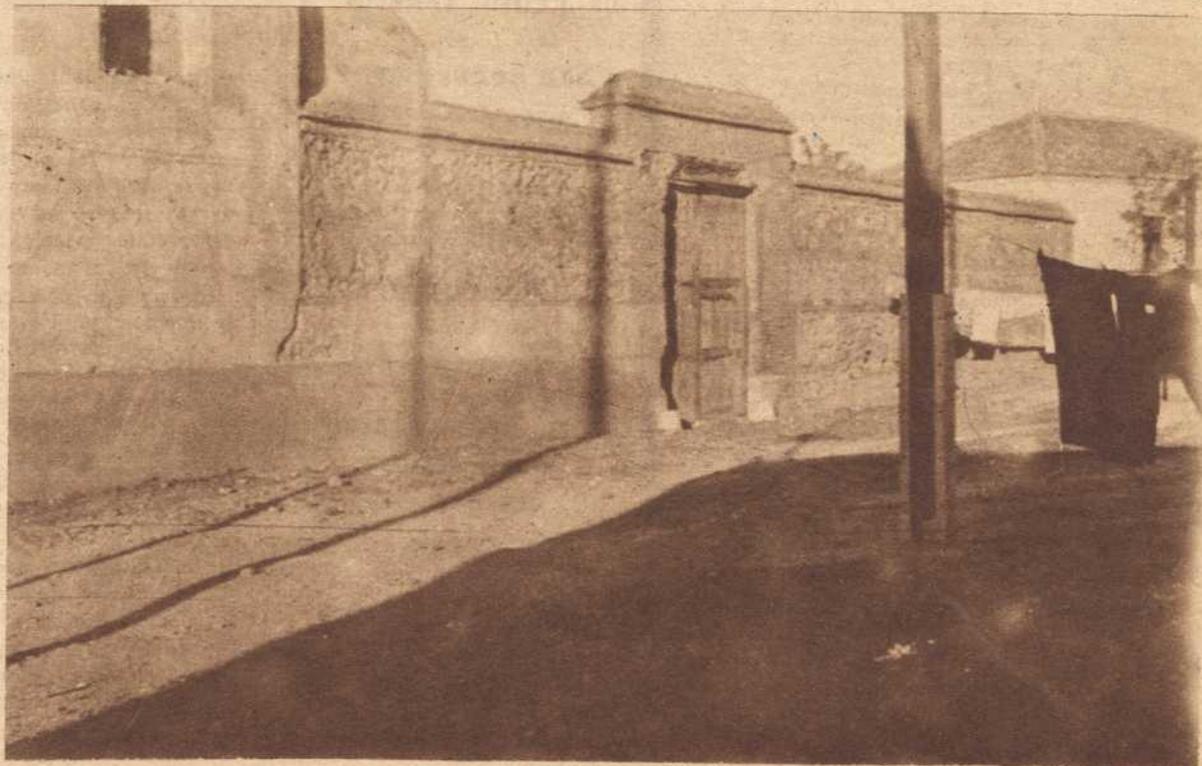
Después, esas rúbricas, verdaderos primores caligráficos, que ponen digno broche al manuscrito. Y nosotras, con una cierta envidia de aficionada y coleccionista, intentamos convencer a Jesusa Rubio de algo que ella elude sin mucha convicción.

—Pero ¿tú crees? ¿Este papel y esta llave?... No sé, no sé...; son, al fin y al cabo, recuerdos de familia...

L. MARIA DE ARAMBURU



Fachada de la antigua Casa de Toreros (reformada)



Otra fachada y puerta de Casa de Toreros (Fotos de María Aramburu)

NUESTROS PREMIOS

MAS DE 500,000 PESETAS

PAGADAS EN EFECTIVO

Brandy
"Espléndido"
Siendo
GARVEY
es exquisito

AL LEVANTAR LA CAPSULA ENCONTRARA UN DISCO NUMERADO

En cada uno de estos discos va impresa una letra de las que componen la palabra

Espléndido

Nombre que distingue a este magnífico Coñac de la Casa

GARVEY

BODEGAS DE "SAN PATRICIO" JEREZ

Cuando consiga reunir la colección completa de los 10 letras que forman la palabra ESPLÉNDIDO, envíela CON CARTA CERTIFICADA a la Casa GARVEY, la que inmediatamente le remitirá en efectivo un premio de



GARVEY

Así corresponde la Casa a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO

(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

ALGUNOS PREMIOS PAGADOS

D. Pedro Tellería

Bar Iturrioz
San Sebastián

4.500 pesetas

Camareros del Café Duque
Málaga

3.000 pesetas

Dependiente del mostrador. Restaurante
Pinedo

Burgos
1.500 pesetas

D. Francisco Cano Novo

MONTEFRIO (Granada)

1.000 pesetas

PREGON DE TOROS

Por Juan León

AUNQUE sea muy celebrada y conveniente para algunos la extensión de nuestra Fiesta por ese mundo adelante, no resultaría con el tiempo nada beneficioso. En sus salidas al exterior, el espectáculo taurino iría insensiblemente incorporando a su acervo de vicios y virtudes más vicio que virtudes. Sobre todo, cuando esas salidas no fueran a países de auténtica sustancia hispánica.

En estos últimos años, si bien es cierto que los toros no han rebasado fronteras que ya le eran casi habituales, se ha hablado mucho de proyectos. Buenos Aires fué uno, afortunadamente fracasado; otro fué el Oriente Medio, y otros, más recientes, Italia y Japón.

Ahora existe otro que, al parecer, está en vías de rápida ejecución. Se trata de Brasil. Ya hace tiempo que Domingo Dominquin hizo unas interesantes gestiones, que si entonces no llegaron a cristalizar bajo el Gobierno del general Dutra, ahora, removido el asunto por el señor Meireles ante el nuevo Presidente, doctor Getulio Vargas, ha llegado a las siguientes realidades: en Río de Janeiro se ha construido una Plaza de hierro y madera, y se ha nombrado un representante en España, don Alfredo Virozque, con residencia en Barcelona, con el encargo expreso de contratar diestros y adquirir reses para los festejos, que allí se dan ya por organizados.

En una emisión de Radio Nacional de España para América escuchamos, ya hace más de un mes, noticias tan concretas como que había contratos con los novilleros y matadores de toros españoles Peris, «Minuto» y Manuel Cano, y Manuel Navarro, «Niño de la Palma» y Jerónimo Pimentel. EL RUEDO y «Dígame» han confirmado también estas noticias, y todo hace suponer que muy pronto nuestros diestros, en busca de mayor espacio para sus hazañas, podrán realizar el vuelo transatlántico Madrid-Río de Janeiro.

Indudablemente, para los toreros, esto no traerá sino beneficios, sobre todo si en Brasil se pagan honorarios de la cuantía que en la mayor parte de las repúblicas hispanoamericanas; pero son de temer invenciones peligrosas, que no nos atrevemos a concretar, aunque sin dificultad puedan imaginárselas los aficionados y hasta los propios toreros.

Podrá ocurrir con los toros algo semejante a lo que ocurre con las naranjas y los dátiles de exportación, con el aceite refinado y con las uvas de Almería, que conocemos su existencia por estadísticas que nos explican que son estupendas fuentes de divisas, pero que nunca, o muy raramente, se ven tales productos en nuestras mesas, aunque nos demos por muy satisfechos con ver nivelada nuestra balanza comercial. Los toreros y los toros también producirán sus divisas, pero menos. Y en cambio, la Fiesta irá incorporando corruptelas que en nada la beneficiarán.



En la Escuela Oficial de Periodismo tuvo lugar, el viernes último, un coloquio sobre el «afeitado» de los toros. Como muchos recordarán, es la segunda vez que se trata en aquel organismo un tema taurino. La primera fué en el pasado mes de mayo, y lo que entonces ocurrió con la respuesta que a una pregunta dió Domingo Ortega de que «todos los toros se afeitan», ha traído ahora la segunda. Por la Escuela, pues, se puso en la calle un tema que, si bien es cierto que se comentaba, no había tomado las proporciones que desde entonces ha ido adquiriendo. Después llegó lo de la corrida del Montepío, que fué la demostración concluyente de que lo llamado toreo estilista, toreo de hoy, podía hacerse con los toros de ayer, contra todo lo expuesto en retóricos criterios en estos últimos años, y con las declaraciones que Antonio Bienvenida hizo a Córdoba en estas mismas páginas, y a cuantos quisieron preguntarle, llegó el segundo coloquio.

Naturalmente, por derecho propio, Antonio Bienvenida fué invitado, en primer lugar, para responder a cuantas preguntas se le hicieran, y entre otros, con muy buen acierto de los organizadores, también tomó parte don Alberto Romero, del grupo de reses bravas del Sindicato Nacional de la Ganadería, que respondió atinadamente a las preguntas, facilitando la información de mayor interés a nuestro propósito, pues en una de sus respuestas dijo que las sanciones propuestas a la superioridad, con el asenso de los criadores de toros de lidia, sobre ser, en lo económico, cuantiosas, alcanzan a la inhabilitación, por un año, no sólo a los ganaderos, sino también a los diestros que tuvieran responsabilidad en el «afeitado».

Baste por hoy esta nota, y quede un comentario más completo para la oportunidad esperada, en que se adopten medidas.



Puerta principal de la Plaza de toros de Albacete

CON la afloración de toreros de fama nacional, como "Pedrés", Montero y "Chicuelo II", la vieja afición a la fiesta de toros viene experimentando en Albacete un desarrollo extraordinario. Como consecuencia, en las últimas temporadas, el número de espectáculos celebrados aumentó considerablemente en relación con las anteriores. En 1952 se batieron todas las marcas —valga el término deportivo—, ascendiendo el balance del año taurino nada menos que a 30 funciones de diversa índole.

Al gozar los toreros locales del favor de los públicos, quedaron relegadas las corridas de toros a un segundo plano, mientras que las novilladas se prodigaron en la temporada canicular. Y no en la feria septembrina, por la inesperada enfermedad de "Pedrés", que le obligó a cortar su campaña, si bien, por fortuna, pudo reanudarla triunfalmente unas semanas después, culminando con la tarde del día de la Raza, en Valencia, donde "Litri" lo invistió matador de toros con todos los honores.

Las cuatro corridas de toros se celebraron en septiembre: dos formando parte del abono de feria, y las otras extraordinarias. Los carteles y resultado artístico de las mismas, fueron: El día 11, Luis Miguel Dominguín, que cortó oreja; Martorell, premiado con dos apéndices, y "Litri", mataron reses de don José María Garlache. Manolo González, Martorell, que obtuvo una oreja, y Ordóñez estoquearon cinco ejemplares de don Alicia Tabernero de Paz y uno de don Julián Escudero, el día 13. Antonio Caro, Humberto Moro y Rafael Santa Cruz no lograron destacar el día 15 con una brava corrida de Miura. Y, por último, el 21, Pepín Martín Vázquez fué muy ovacionado, y "Niño de la Palma" y Chaves Flores cortaron orejas y rabos con toros de los señores Ortega y Esteve.

Además, el día 28 del mismo mes, se celebró una corrida mixta —la única de esta clase registrada en toda la temporada española—; el matador Antonio Torrecillas fué muy aplaudido con dos sobrereros de Escudero Calvo, y los novilleros José Montero, "Minuto", y José Zúñiga, "Joselillo de Colombia", cortaron orejas y rabos por su labor con los de don Alicia Tabernero de Paz.

Las novilladas con picadores tuvieron lugar en las siguientes fechas: Inauguraron la temporada el día 11 de mayo, Juan Montero, que cortó orejas y rabo; "Pedrés", que fué el triunfador de la jornada al conseguir cuatro orejas, rabo y una pata, y Mariano Gallardo —otro diestro local, debutante con caballos, que cortó una oreja—, despachando reses de don Pio Tabernero de Vilvis. Se celebró la tradicional corrida de San Juan con la presentación en novillada picada del albaceteño Manuel Giménez, "Chicuelo II", el sevillano Fernando Giménez y el venezolano César Girón, que resultó herido menos grave por uno de los astados de Ortega Esteve; "Chicuelo II" y Giménez cortaron orejas. Después del debut en Madrid de Montero y "Pedrés", vuelven de nuevo a Albacete, contratados por Rafael Sánchez y Curro Caro, para matar reses de Murube; Mon-

tero conquistó aquella tarde del 6 de julio, orejas y rabo; "Pedrés", orejas por partida triple, y "Jumillano" —que completaba la terna—, dos. Mariano Gallardo y "Chicuelo II" repiten con caballos en la fiesta de la Exaltación del Trabajo, con el madrileño Emilio Santamaría; los mansos de Lázaro Soria-Martín Peñato sólo permitieron que destacara "Chicuelo II", que cortó oreja.

Ya en la feria de septiembre, con un lleno hasta la bandera, hacen el paseo Juan Montero, "Pedrés" y "Antoñete"; a los de Sánchez Cobaleda, corridos el día 10, "Pedrés" les corta las orejas y los rabos, mientras los otros dos espadas consiguen dichos galardones en uno de sus novillos. En la segunda de la feria, día 12, "Pedrés" —que no pudo tomar parte por enfermedad— fué sustituido por Miguel Ortas, y Mariano Martín, "Carriles", que escucharon aplausos; con ellos, Montero, galardonado con cuatro orejas y un rabo, y "Chicuelo II", con tres orejas, lidiaron seis ejemplares de don Carlos Núñez, uno de Samuel Hermanos y otro de don Alicia Tabernero. Por último, el 14 de septiembre, se lidian los "samueles", que ofrecen muy buen juego; Dama-Gómez, una oreja; "Antoñete", cuatro orejas y un rabo, y Montero, orejas y rabo, dieron una gran tarde.

Entre temporada, además, se celebraron diez novilladas sin picadores, para dar oportunidades a los aspirantes de la localidad que sueñan con las glorias de sus paisanos ya consagrados. De entre los numerosos matadores bisoños destacaron José Montero, "Minuto" —hermano de Juan Montero—, que debutó con picadores en la co-

EL AÑO TAURINO 1952 EN ALBACETE

El balance de la temporada asciende a 30 espectáculos

De ellos, cuatro corridas de toros, una mixta, siete novilladas con picadores y diez económicas

rrida mixta, y Juan Ortiz, "Pinturas", revelación de los últimos festejos del año.

En mayo, junio, julio y septiembre, se dieron una novillada por mes; dos en octubre y cuatro en agosto. Casi exclusivamente se lidió ganado de don Eugenio Ortega, en general de gran presencia, pues excepto dos novilladas de Raúl Larios, siempre figuró en los carteles el nombre del criador de Añoover del Tajo. Por el ruedo albaceteño desfilaron Pedrin Gómez, "El Gallo"; el "Niño de San Rafael", Miguel Cantero, Manolo Solera, "Minuto"; Paquito Lorca, Félix Morales, Pepe Esparcia, Antonio Segura, "Plumerito de la Mancha", "Pinturas" y Manolo Marcet, todos de Albacete. Además torearon Luis Redondo, "El Charro de Salamanca", "Joselillo de Colombia", "Morenito de Caracas", "El Exquisito", "Luis Miguel de Sevilla" y el rejoneador Juanito Balaña, que actuó en la novillada del día 1 de septiembre.

Los festivales del Club Taurino, Casa de Misericordia, Radio Albacete —con la colaboración de los locutores Boby Deglané, José Luis Pecker, Manolo Bermúdez y Eduardo La Cueva, de Radio Madrid, y los espectáculos "Emociones de México", con "Los Charros Mejicanos", "Los Cartaginos", "Los Calderones" y "Carrusel", con la desencajonada de los toros de la feria —espectáculo muy arraigado en Albacete—, completan la lista de los treinta festejos celebrados. Para el próximo día 7 se anuncia un festival a beneficio de la Navidad de los humildes, patrocinada por el excelentísimo señor gobernador civil, don Francisco Rodríguez Acosta; con el ganadero y rejoneador don Alonso Moreno de la Cova y los diestros "Pedrés", Juan Montero, "Chicuelo II" y "Minuto".

Así fué la temporada 1952 en Albacete, siendo de notar la pujante afición que acude a la Plaza en número muy crecido, permitiendo la celebración de tan elevado, relativamente, número de espectáculos taurinos.

R



Interior de la Plaza de toros de Albacete



Por los ruedos del

MUNDO

Triunfal presentación de Luis Miguel en Méjico

Con expectación desconocida hasta el presente en la Plaza de Méjico, se presentó el viernes pasado en ella Luis Miguel Domínguez. Las campañas de los periódicos, la enorme fama del diestro, las discusiones mantenidas en torno a su figura, convirtieron en auténtico acontecimiento nacional la presentación del menor de los hermanos "Dominguín". El coche del diestro, a su llegada a la capital azteca, tuvo que ser rodeado por los motoristas oficiales, y las localidades para la corrida se cotizaron a cifras desconocidas hasta ahora en la historia del torero universal, pues se llegó a pagar por una barrera hasta mil pesos.

Plaza llena, ambiente de acontecimiento y silencio en los tendidos al hacer el paseíllo. Un silencio impresionante, mientras Luis Miguel —rosa y oro— avanza por la arena. A su lado, Procuna y Moro; pero no hay ojos más que para el español.

Salen los toros, de San Mató, grandes y poderosos, pero embistiendo bien, y derrubando en su encuentro con las plazas montadas. Al primero le recibe Luis Miguel con unos bellos lances y hace un quite formidable por gaoneras. Sigue el silencio impresionante cuando comienza la faena de muleta con un par de ayudados por bajo, y luego inicia el toro sobre la derecha, dando dos series de pases excelentes. Luego se cambió la muleta de mano y dió tres series de naturales, rematados con el de pecho y adornos con molinetes y afarolados que ponen al público en pie. Es una faena de muleta llena de ritmo y perfección, que mantiene en silencio a los enemigos del diestro. Un pinchazo y una estocada corta superior ponen fin al toro. Se hacen pedir con unanimidad la oreja, que —a Luis Miguel se le hace triunfar dos veces al hacerle las cosas difíciles— no es concedida; pero sí se desborda el entusiasmo en la vuelta al ruedo.

Pero es en el quinto toro cuando cuaja el triunfo extraordinario. La cosa se inició con el garbo de la larga afarelada de rodillas, el toro de capa dominador y artístico y una faena de muleta prodigiosa, prodigando los pases más perfectos y clásicos del torero eterno. El público se le entregó, aclamándole con gritos de "¡Torero, torero, torero!". Sigue el diestro embriagado de triunfo, dando una lección inolvidable de torero, entre el entusiasmo de la multitud. Un pinchazo, una estocada y un descabello ponen fin al toro; pero ya antes de doblar la fiara ondeaban los pañuelos pidiendo las orejas del triunfador. Ahora sí que le fueron concedidas, y con ellas, pausadamente, Luis Miguel dió tres vueltas al ruedo, en una auténtica apoteosis. La presentación de Luis Miguel se ha calificado de histórica en la vida taurina mejicana, y salió a hombros de la Plaza. Una tarde inolvidable.

Luis Procuna confirmó la alternativa de Luis Miguel en Méjico y estuvo valeroso y artista. Saludó desde el tercio en su primero y escuchó muestras de desagrado al ponerse pesado al matar a su segundo enemigo.

Humberto Moro derrochó valor y fué ovacionado por el deseo de agradar que puso a lo largo de toda la tarde.

La corrida de Orizaba, el sábado

En Orizaba, el sábado, hizo su segunda salida a los ruedos mejicanos Luis Miguel, toreando con su hermano Pepe, Rafael Rodríguez y Humberto Moro.

Pepe Domínguez estuvo dominador y valiente en sus dos toros, sobresaliendo, sobre todo, en los tercios de banderillas.

Luis Miguel toreó de forma artística a su primero, al que mató de una estocada corta, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, débil de patas, tuvo que tirar a abreviar,

Triunfal presentación de Luis Miguel en Méjico, donde corta dos orejas en la primera corrida y es aclamado por el público.—Luis Miguel ha toreado otra corrida en Orizaba y otra tercera en Méjico.—Grave cogida de Dos Santos en Puebla.—César Girón triunfa en Tampico.—Propuesta de clasificación de los matadores de toros y novillos.—Un escrito de Los de José y Juan.—Se forman cuadrillas para la temporada venidera.—Las vicisitudes de la Plaza de Alcoy

después de una faena realizada con mimo, para que el bicho no se cayera. Saludó desde el tercio.

Rafael Rodríguez hizo honor a su fama de valiente, ganando sendas ovaciones en sus toros, y Humberto Moro, que recibió un puntazo en la cara, estuvo bien en su primer toro y superior en el que cerró plaza, del que cortó la oreja.

La tercera de Luis Miguel, sin relieve

El domingo volvió Luis Miguel a hacer el paseo en Méjico, con su hermano Pepe y Antonio Velázquez, con un encierro de Pastejé, que dió regular juego y no permitió el lucimiento de los matadores, por lo cual el sector antiluismiguelista, que el viernes anduvo con la cabeza gacha por ver al diestro encaramado sobre las cumbres de la fama, dejó oír sus sonoridades aprovechando que las cosas no anduvieron brillantes para el torero madrileño.

Era la novena corrida de la temporada oficial, y la Plaza presentaba —como en la del viernes— un impresionante lleno. Antonio Velázquez toreó muy bien de capa a su primer toro, y la cosa parecía haber empezado con la misma brillantez de la corrida anterior, pero Velázquez vino a menos con la muleta y pinchó defectuosamente, por lo que las palmas se volvieron pitos para el espada, mientras se aplaudía al toro en el arrastre. Y aunque Velázquez toreó el cuarto del encierro y hasta regaló en séptimo lugar otro toro, en ninguno de los dos consiguió deshacer el fruncido ceño de sus espectadores.

Pepe Domínguez mostró su sabiduría torera, porque su primer toro era de los que se venca y buscaba, y el torero, a fuerza de consentirle en unos doblones, rodilla en tierra, se hizo con el bicho para hacerle una faena torera y matarle discretamente. Su segundo toro fué el mejor del encierro; pero Pepe, con inexplicable frialdad, dejó pasar esta ocasión de triunfo. Solamente en las banderillas clavó grandes pares y recibió las aclamaciones del respetable en esta tarde de despego.

Luis Miguel estuvo toda la tarde torero, con deseos de triunfo, porfiando con los enemigos de Pastejé y cuidando de modo magistral la lidia, sin que en todo momento cesase la hostilidad de los sectores de público, que tenían ganas de fabricar música de viento. Hizo una buena faena al tercero, que provocó palmas en unos sectores y pitos en otros. Y como tampoco en el sexto toro cuajó la faena esperada, aunque estuvo siempre lleno de detalles de torero grande, la cosa terminó con el envalentonamiento de los sectores adversos, que se desquitaban ampliamente de su silencio de la jornada anterior.

En resumen, una corrida sin pena ni gloria y un incremento nuevo y apasionado de las discusiones en que todo

Méjico anda metido alrededor de Luis Miguel, torero por dondequiera que se le mire.

César Girón, a Méjico

En el desfile de novedades de la Plaza de Méjico, corresponde el domingo el turno a César Girón, el gran torero venezolano, que tan brillante presentación hizo en los ruedos de los estados mejicanos.

Grave cogida de Dos Santos en Puebla

Con toros difíciles y mansos se ha celebrado una corrida en esta Plaza a cargo de Manolo dos Santos, Manolo González y Juan Silveti.

Dos Santos fué ovacionado en el primero. El cuarto le dió una cornada en la pierna izquierda. Pasado a la enfermería, le fué apreciada una extensa herida de bastante importancia. El herido fué trasladado en una ambulancia a Méjico.

Manolo González cosechó aplausos en sus dos toros. En el quinto fué premiada su labor con las dos orejas del astado. Dió vueltas al ruedo.

Juan Silveti, superior en sus dos enemigos. Ovacionado en ambos.

El diestro portugués Manolo dos Santos ha llegado a Méjico, procedente de Puebla, donde recibió una grave cornada, con siete trayectorias, en la cara interna del tercio superior del muslo izquierdo, con eje longitudinal de siete centímetros y otro transversal de cinco.

Todas las trayectorias son con extensión de ocho a doce centímetros, y han ocasionado desprendimientos musculares. Según manifiestan los médicos, Dos Santos curará en un período de veinte o treinta días. Por el sanatorio han desfilado centenares de personas, entre ellas todos los toreros españoles que están en Méjico.

Triunfa Girón en Tampico

Se ha celebrado una corrida nocturna en esta Plaza, con los cuatro Santos, que resultaron mansas.

Carlos Arruza toreó magistralmente a sus dos enemigos, siendo ovacionadísimo.

Alejandro Montani cumplió. César Girón estuvo formidable y cortó cuatro orejas y dos rabos.

Rafael Llorente, a Méjico

El día 25, en plena Pascua de Navidad, marchará a Méjico Rafael Llorente, el torero de Barajas, que debutará el día de Inocentes en la Monumental, alternando con Carlos Arruza. Antes de partir será obsequiado con un homenaje el próximo día 18.

Clasificación de matadores de toros y novillos

El Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo ha elevado a la Dirección de Trabajo, y a futuros efectos laborales, la siguiente propuesta de clasificación de matadores de toros y novillos y rejoneadores:

MATADORES DE TOROS

Grupo especial.—Luis Miguel González, "Dominguín"; Manolo González, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, José María Martorell, Juan Posadas, Manolo Vázquez, Rafael Ortega, Pablo Lozano, Manuel Calero, "Calerito"; Pedro Martínez, "Pedrés", y Emilio Ortuño, "Jumillano".



Dámaso Gómez, el excelente novillero, en un buen natural.



Rafael Mariscal, gran realidad del torero futuro, en un excelente ayudado por alto.



«Calerito» acaba de desembarcar en Barajas del avión que le ha traído de tierras del Perú, y espera que los carabineros terminen la revisión de su equipaje. El torero cordobés ha manifestado en pocas palabras: «He renunciado a cuatro corridas más porque quiero entrenarme para la temporada próxima. Volveré a América el año que viene. No; no haré la película de la que tanto se ha hablado. ¿El escapulario?... Dicen que lo gané yo...»

(Foto Martín)

Grupo primero.—Antonio Mejías, «Bienvenida», Manolo Cascales, Joselito Torres y César Girón.
Grupo segundo.—Rafael Llorente, Pepe González, «Dominguín», Enrique Vera, Jaime Marco, «Choni», Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», Octavio Martín z., «Nacional», Chaves Flores, Alfredo Jiménez, Julián Marín, Isidro Marín, Jerónimo Pimentel, Antonio Caro, Pepe Mejías, «Bienvenida», y Jaime Malaver.
Grupo tercero.—Los no clasificados.

MATADORES DE NOVILLOS

Grupo primero.—Juan Monero, Dámaso Gómez, Antonio Chenil, «Antoñete», Miguel Ortas, Braulio Lausín, «Morenito de Córdoba», «Carriles», Mario Carrión, Carlos Corpas, Victoriano Posada, Manolo Cascales, Antonio Vázquez, Juan Francisco Peláez, «Chicuelo II», Manuel del Pozo, «Rayito», Pepe Ordóñez, Juan Belmonte y Manolo Cano.

Grupo segundo.—Juan Zamora, Joselito Alvarz, Rafael Sánchez Saco, Paco Corpas, Manolo Sevilla, Ramón Barrera, Alfredo Peñalver, Manuel Navarro, «Navarrito», «Blanquito de Zaragoza», Baldomero Ortega, Bartolomé Jiménez, Francisco Honrubia, Coreano, Antonio Gallardo, Rafael Mariscal, Tacho Alcántara, Iván Candosa, «Chicuelo» (hijo), Paco Hernández, José María Recondo, «Pacorro», Julián Álvarez, Curo Ballesteros, Vicente Córdoba, «el Exquisito», Vicente Escribano, Pichardo, Navarro de Olivares, Ramón Edo, Miguel Montenegro, Rafael Pedrosa, Manuel Chacarte, Fernando Jiménez y Alipio Pérez Tabernero.
Grupo tercero.—Los no clasificados.

REJONEADORES

Grupo primero.—Excmo. Sr. duque de Pinohermoso, Ángel Peralta, Pareja Obregón.

Grupo segundo.—Marinén Ciamar, Juan Balañá.

Grupo tercero.—Los no clasificados.

NOTA.—Todos los matadores de toros y novillos extranjeros serán clasificados, para efectos económicos, en el grupo primero.

Los matadores de toros y novillos venezolanos, peruanos, colombianos y ecuatorianos, para efectos económicos, serán encuadrados, y dentro de sus respectivas categorías, en el grupo segundo.

De lo que respecta a toros mejicanos, en su día, cuando se reciba la clasificación oficial, se dará a conocer.

Y siguen las firmas...

Los miembros de la Peña taurina Los de José y Juan, acompañados de otros simpatizantes de la idea que espontáneamente se han adherido, elevaron recientemente al director general de Seguridad un escrito sobre el tan traído y llevado tema de las defensas de los toros, que a continuación reproducimos:

«Ilustrísimo señor: Los abajo firmantes, componentes de la Peña taurina Los de José y Juan, y simpatizantes con la orientación de la misma, todos ellos aficionados independientes, que consideran al toro como elemento básico de la Fiesta y a la emoción como carácter imprescindible del espectáculo, han visto con agrado las manifestaciones de V. I. recogidas en la prensa con motivo de la visita que le hicieron los ganaderos para pedirle, entre otras cosas, protección contra las intromisiones intolerables de ciertos



El novillero José María Recondo en el momento de dar las gracias en el homenaje que recientemente le tributó la afición zaragozana (Foto Marín Chivite)

elementos que descaradamente vienen procurando por distintos medios mermar el potencial defensivo de las reses.

Y estimando de urgente necesidad reprimir de una vez y para siempre tan escandalosos abusos, ruegan a V. I. que adopte las medidas conducentes al exacto cumplimiento del Reglamento taurino vigente en este asunto del vulgarmente llamado «afeitado», y en todos los demás estipulados en beneficio y defensa de los intereses del aficionado.

Al efecto, nos permitimos indicar respetuosamente la conveniencia de adoptar nuevas normas en el reconocimiento «post mortem» de los toros, como ya se ha establecido por las autoridades mejicanas, teniendo en cuenta que los abusos se cometen muchas veces volviendo a soltar las reses después de haber sido enchiqueradas.

Y estimando que su recto criterio considerará atendible esta petición que le hacemos desinteresadamente, le significamos nuestra gratitud en nombre de toda la afición a la Fiesta nacional, advirtiéndole que, por premura de tiempo, no hemos recogido los millares de firmas que seguramente hubieran suscrito este ruego.

Madrid, 1 de diciembre de 1952.

De seguir con esta intensidad la campaña, no va a durar ni para llenar las conversaciones taurinas durante el invierno, a cuyas puertas estamos. Tan de prisa se agotan trámites y se desgastan argumentos. Calma..., calma... Y a esperar a ver qué pasa allá para las fechas de la Magdalena. O en enero en Almería, pues dicen que la primera corrida del año se va a celebrar allí antes de Reyes, es decir, el día 4 de enero, con Nacional, Enrique Vera y Juan Luis de la Rosa, que tomará la alternativa.

Dos bodas

Allí Gómez, el matador de toros venezolano, ha contraído matrimonio en Madrid con la simpática artista Mary Paz Gutiérrez. Después de unos días en el Mediterráneo, la feliz pareja marchará a Venezuela, donde Allí tiene que cumplir sus compromisos taurinos con las Empresas de su patria.

José Sánchez, diestro que actuó a las órdenes de don Alvaro Domecq mientras éste se mantuvo en activo dentro del escalafón de rejoneadores, ha contraído matrimonio en Sevilla con la señorita Rosario Herrera. A la boda asistió lo más distinguido de la afición andaluza, entre la que el novio cuenta con grandes simpatías.

Movimiento de subalternos

Sigue el movimiento invernal de subalternos para formar las cuadrillas de la próxima temporada. «Calerito» ya ha formado la suya con los picadores Muñoz y Márquez, y los peones David, Montoliú y «Chiquilín».

Palomino, que ha figurado en la cuadrilla de Martorell durante varios años, se encuentra en situación de disponible y no piensa retirarse del toreo.

Recondo —a quien se le ha tributado un homenaje en Zaragoza— ha contratado a «Trajinero I» de picador y a Antonio Susoni de banderillero.

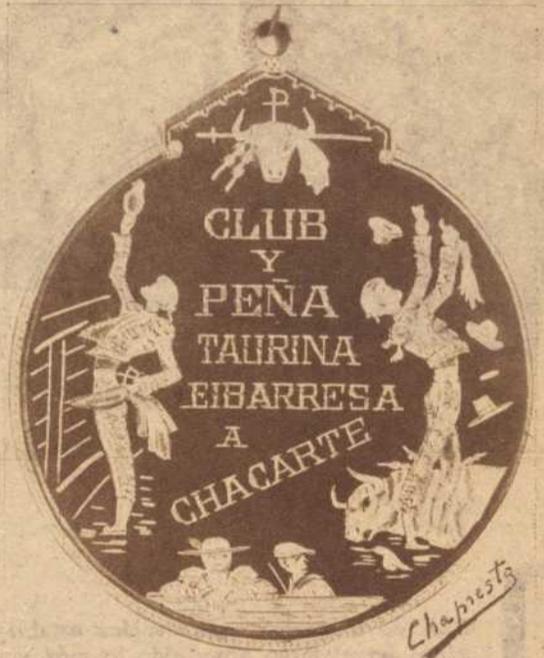
Por esas Peñas

La Peña taurina La Afición de Barcelona, ha hecho entrega a la viuda del banderillero Mariano Alarcón, fallecido el pasado septiembre sobre el ruedo de la Monumental, la cantidad de 11.000 pesetas a que se elevó la suscripción organizada por la citada Peña, cuyo rasgo ha sido muy elogiado.

En la Peña «amillano», de Madrid, ha pronunciado una conferencia sobre temas taurinos el crítico «Corinto y Oro», siendo presentado a la concurrencia por el presidente, don Horacio Avila.

Las vicisitudes de la Plaza de Alcoy

Ha circulado por la ciudad de Alcoy la noticia de que se ha solucionado la cuestión del derribo de la Plaza de toros, y el hecho ha producido la natural satisfacción. Según parece, el señor alcalde ha conseguido de la propiedad del inmueble el que desista de sus propósitos de derribo durante la próxima temporada, mientras se estudia la fórmula que permita al Ayuntamiento o a alguna sociedad alcoyana verificar la compra del inmueble para continuar dedicándolo a la Fiesta.



Esta es la medalla de típico trabajo eibarrés y realizada en oro y negro por el artista Lucas Alberdi, regalada por la «Peña Taurina» de Eibar al novillero Manolo Chacarte el día de su homenaje en Bilbao (Foto Chapresto)

La IV Exposición de Arte Taurino, dirigida por Bellver Cano

Por intermedio aparecida en un diario de Barcelona, hecha al delegado provincial de Educación Nacional, concejal vicepresidente del Comité de Cultura de aquel Ayuntamiento, señor Fuentes Martín, y al abogado y escritor Bellver Cano, director que ha sido de las tres grandes Exposiciones de Arte Taurino, celebradas desde 1945 en Madrid, Zaragoza y Córdoba, se ha hecho público el proyecto —que reservadamente conocíamos desde hace tiempo— de presentar el año próximo la que será IV Exposición del género, dirigida por Bellver, y a la cual se propone darle carácter «universalista».

La línea exposicional, trazada por Bellver, es de enormes ambiciones culturales, y se encamina a presentar los valores de todo género, acogidos y guardados por la Fiesta de los toros.

Inicialmente se sabe que concurrirán, presentando secciones adecuadas, Portugal, Francia y países americanos, en cuanto a lo anecdótico taurino. En pintura, escultura, etc. —pues habrá un gran certamen— artistas de casi todos los países. También se prepara, coincidente, una película taurina de grandes vuelos, original de Bellver y de la escritora María Dolores Iglesias. El «eje» de la película es el «duque de Veragua», encarnado por Rafael Luis Calvo.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo «FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO», en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Mejoja».

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

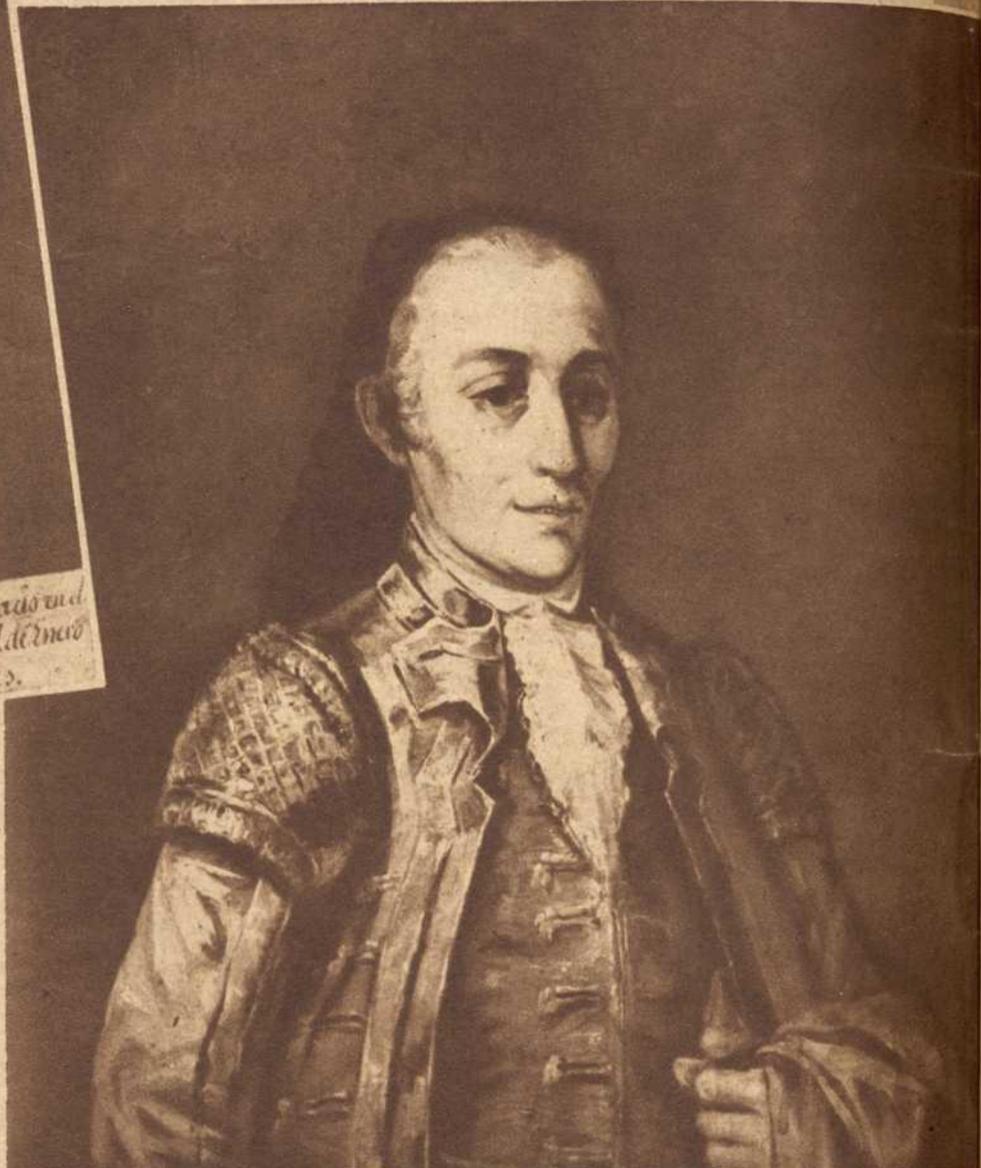
Lea usted todos los martes
MARCA
LA MEJOR REVISTA EN HUECOGRABADO

Toreros en la pintura
 "COSTILLARES" Y
 PEDRO ROMERO



Joaquín Rodríguez (Costillares) Matador de toros. E. Y. Inventor de la suerte de Volapié. Nació en el Barrio de S. Bernardo de Sevilla el día 20 de Julio de 1729, y falleció en Madrid el día 21 de Mayo de 1800, en la Casa N.º 7 de la Calle del Mediodía Grande, a los 70 años, los meses 2, y 21 días.

Joaquín Rodríguez, «Costillares», pintura al óleo de autor desconocido (antigua colección Ortiz Cañavate)



Pedro Romero. Matador de toros nació en Ronda en la madrugada del día 19 de noviembre de 1754, y en la dicha Ciudad la tarde del día 10 de Febrero del año de 1809. Murió, a los 54 años, dos meses y 21 días.

Retrato de Pedro Romero, pintura anónima, procedente de la famosa y antigua colección de Ortiz Cañavate

QUIZA de todas las competencias establecidas en el toreo haya sido la más enconada y trascendente la habida en el siglo XVIII, entre dos figuras de tanta fama como la de Joaquín Rodríguez, «Costillares», y Pedro Romero. Competencia que un día vino a debilitarse por la presencia en los ruedos de José Delgado, «Hillo», triángulo que durante algún tiempo sostuvo la afición, y el interés desmedido de las gentes por las corridas de toros. «Costillares» y Pedro Romero fueron dos figuras de tanta trascendencia para el arte de torear, que difícilmente puede encontrarse una pareja análoga, pues ellos, por sí solos, y durante muchos años, acapararon la atención del público, que, dividido en partidos, encontraron todavía más la rivalidad y competencia entablada entre ambos. Puede decirse que los dos vienen a ser una especie de hito en los anales históricos del toreo, en aquella época de pleno auge del festejo, por obra y gracia de los propios reyes, que prestaban su apoyo y protección al ahora y siempre considerado primer espectáculo nacional.

Es lógico que este apasionamiento de la multitud, este dividirse en bandos y camarillas, elevara aún más la popularidad y el interés del público hacia las dos figuras señeras y preeminentes de toda una época. Así no extrañará que esta constante actualización de los dos personajes taurinos repercutiera en la pintura, enriqueciendo la iconografía de los diestros con cuadros más o menos valiosos, pero interesantes siempre, porque gracias al arte nos ha quedado constancia de la fijeza de aquellos dos valerosos toreros, considerados como magros de ese otro arte que es el torear.

No se puede fijar con exactitud la fecha del nacimiento, en Sevilla, y en el popular barrio de San Bernardo, de Joaquín Rodríguez, «Costillares». Se tiene como más segura la del 20 del mes de julio de 1729, según consta al pie del retrato que reproducimos. Se sabe eso sí, que fué por poco tiempo novillero, y que ya a los 25 había tomado la alternativa, y era matador, después de recibir lecciones de Palomo, su maestro. El retrato que

publicamos recuerda al atribuido a Goya de la colección Lázaro. Según referencias escritas, «era de estatura alta, bien formado, con facultades y plaza, de color moreno, de genio vivo, violento e irascible, lo que predisponía a aquella lucha irracional hacia su rival en los ruedos, Pedro Romero, nacido en 1775, o sea, la de presentación en Madrid, y en la plaza de la Puerta de Alcalá, de Romero. La de Costillares aconteció en 1767, señalándose de 1780 a 1790 la época de mayores facultades y apogeo del diestro aunque ya para el año 90 sus fuerzas se debilitan, comenzando el declive, para venir a morir en Madrid, el 27 de enero de 1800, y en la calle del Mediodía Grande, número 7, contando sesenta años, seis meses y nueve días. A «Costillares» se debe la invención de la famosa suerte del volapié, según lo confirma y atestigua «Pepe-Hillo» en su célebre «Tauro-moquia».

Su rival, Pedro Romero, de quien es otro de los retratos que publicamos, figura principal de una dinastía ilustre en el toreo, nació en Ronda, el 19 de noviembre de 1754. En mayo de 1772 se presenta en Sevilla. Antes, en 1771, mató su primer toro en Ronda, teniendo diecisiete años. Veintiocho fueron los de su actividad taurina, una fase esplendorosa en el arte de la lidia, pues puede decirse, y no sin razón, que Pedro Romero fué la gran y excelsa figura torera de todos los tiempos.

Más torero que «Costillares», de más tronío y temple, puede asegurarse que no ha sido aventajado todavía. Su biografía, y sobre todo el comentario a su actuación en los ruedos, es extenso, por el mero hecho de centrarse en él la supremacía. Se retiró, relativamente joven, a la vida familiar, en su ciudad natal de Ronda, donde, gracias a la protección del rey ocupó un tranquilo empleo, sin que volviera, ni aun como espectador, a entrar en la Plaza de toros. Su carácter, su bondad, su hombría de bien y su corrección de trato le captaron el afecto y simpatía de sus paisanos, que le vieron morir ya viejo, a los ochenta y cuatro años, señalando el calendario la fecha del 10 de febrero de 1839.

De «Costillares» y Pedro Romero se conservan dos grabados muy interesantes y divulgados, debidos a Juan de la Cruz Goya retrató a Romero, como a sus hermanos, amén de no pocos pintores, que se enorgullecieron de que posara para ellos la gran figura ensalzada en su célebre oda por Moratín.

Los dos cuadros reproducidos en esta plana ponen, una vez más, en el plano del comentario a aquellas dos grandes figuras que se llamaron Joaquín Rodríguez, «Costillares», y Pedro Romero.



Consultorio Taurino

Un segoviano — Madrid. Gana usted la apuesta, amigo. Puede respirar con tranquilidad. Pero conste que el de la espada pendiente sobre su cabeza era Damocles y no Demóstenes, como usted dice.

Bien está la erudición, pero ande con mucho tino, que quien lo hace en suelo fino se halla expuesto a un resbalón

Sí, señor; gana usted la apuesta, y puede decir muy alto que la placita de Prádena (Segovia) fué inaugurada el 10 de junio de 1930, actuando de único matador don Victoriano de La Serna —entonces novillero todavía—, y lidiándose cuatro astados de don Vicente Torres.

A. R. M.—Madrid. Seguimos con la respuesta a su consulta, y hoy nos toca dar cuenta de los novilleros que se presentaron en esta Plaza de las Ventas durante el año de 1945 para actuar con picadores:

Antonio Martínez, «Alférez», el 18 de marzo, con Emilio Escudero y José Luis Alvarez Pelayo, toros de Rogelio Miguel del Corral.

Alberto García, «el Soldado», el 19 de marzo, con «Rosalito» (F.) y Rafael Llorente, toros del vizconde de Garci-Grande.

Antonio Rangel, el 8 de abril, con Miguel Palomino y Pedro Robredo, toros de Manuel Arranz.

Jesús Guerra, el 19 de abril, con Rafael Llorente y José Luis Alvarez Pelayo, toros de Pablo Romero.

Antonio Toscano, el 10 de mayo, con Rafael Llorente y José Catalán, toros de Pérez de la Concha.

Armando Martín, «Armilita», el 31 de mayo, con Carlos Jiménez y Jesús Guerra, toros de Fraile.

Manuel Navarro, Manuel Jiménez, «Chicuelo», y Tacho Campos, los tres el 24 de junio, con «Machaquito» y ocho toros de Claudio Moura.

Cayetano Ordóñez Araújo, «Niño de la Palma», y Rafael Osorno, los dos el 29 de junio, con «Gallito Chico», toros de Concha y Sierra.

Evaristo Elorza, el 22 de julio, con «El Alférez» y Jesús Guerra, toros de Rodríguez Pacheco.

Luis Redondo y Ricardo Balderas, los dos el 25 de julio, con José Luis Alvarez Pelayo, toros de doña Julia Cossío.

Luis Alvarez, «Andaluz Chico», el 29 de julio, con Manuel Navarro y el «Niño de la Palma», toros del Hoyo de la Gitana.

Manuel Vargas y Francisco Esplá, los dos el 19 de agosto, con Antonio Rangel, tres de Sánchez Fabrés y tres de José Cruz.

Eduardo Liceaga, el 26 de agosto, con Rafael Llorente y «Andaluz Chico», toros de Garro y Díaz Guerra.

Manuel Perea, «Boni», el 2 de septiembre, con «Morenito de Talavera Chico», Ricardo Balderas y Eduardo Liceaga, toros de Concha y Sierra.

Luciano Cobaleda, el 9 de septiembre, con Eduardo Liceaga y «Boni» (Manuel), toros de Sánchez Cobaleda.

Francisco Rodríguez, de Méjico, el 16 de septiembre, con «Machaquito» y «El Soldado», toros de Moura, más el rejoneador Correia Murteira, con un novillo de Fraile.

Francisco Rodríguez, de Cádiz, el 1 de octubre, con Antonio Toscano, Manuel Navarro y Tacho Campos, toros del Hoyo de la Gitana.

(En otra ocasión daremos los del año 1946.)



J. C.—Sevilla. La que usted llama «corrida catástrofica», cuando la alternativa de José Centeno», se celebró el día 9 de junio de 1887 (festividad del Corpus), y aunque sospechamos que sabe usted tan bien o mejor que nosotros lo ocurrido en ella, y que nos hace la pregunta sin otro fin que el de medir el alcance de nuestros livianos conocimientos históricos, vamos a decir a usted en qué consistió la «catástrofe»:

Se lidiaron en ella seis toros de Murube, y actuaron como espadas «Frasuelo» y el referido Centeno. Este segundo ya había tomado la alternativa en Madrid el 27 de mayo anterior, de manos de «Currito», con toros de Agustín Solís y figurando de segundo Angel Pastor; pero al presentarse en Sevilla como matador de toros hubo de tomar una nueva alternativa en tal ocasión, por regirse la Plaza de la Maestranza con sujeción a un Reglamento especial.

Lidiáronse cinco toros sin registrarse incidentes que merezcan especial mención; pero salir el sexto y armarse un «bollo» fenomenal fué todo uno y lo mismo. Se llamaba «Manzanito», y a éste dejó y al otro cojo, dió muerte a todos los caballos que le quedaban al contratista, y envió a la enfermería a los cinco picadores que en la corrida tomaron parte, los cuales no eran otros que Joaquín Trigo, José Coyto, «Charpa», Francisco Gutiérrez, «Chuchi», Cirilo Martín y Fernando Martínez.

Hubo picadores voluntarios que se prestaron espontáneamente a sustituir a los lesionados; pero ¿dónde estaban las cabalgaduras, si «Manzanito» había acabado con todas las existencias equinas? ¡Como no picaran montados en la barrera! En resúmenes cuentas: que como no había manera de continuar picando, perdonaron la vida a dicho toro por su bravura, y se dió la corrida por terminada.

S. A.—Valencia. Dice usted que ha oído hablar muchas veces del «toro de San Marcos», pero que no ha encontrado su historia en ningún libro de tauromaquia; y al pedirnos noticias sobre el mismo, podemos manifestarle, como respuesta, lo siguiente:

Las primeras referencias que nosotros tuvimos del

expresado toro las hallamos en un artículo del famoso maestro compositor don Francisco Asenjo Barbieri, trabajo que se publicó en *La Lidia* el 5 de abril de 1885; después obtuvimos informes más amplios al leer la *Miscelánea o silva de curiosos casos*, de Luis Zapata de Chaves (siglo VXI), y posteriormente, por lo que refiere el famoso religioso benedictino fray Benito Jerónimo Feijoo, en su *Teatro Crítico Universal* (siglo XVIII).

Extractando cuanto se ha escrito sobre el caso, podemos decir a usted que en Brozas (Cáceres) y otros pueblos de Extremadura salían al monte la víspera de San Marcos los mayordomos de su Cofradía, y al llegar a la ganadería de reses bravas que designaban previamente, elegían un toro, al que llamaban en nombre del santo, animal que, ante tal invocación, se apartaba de la torada, perdía instantáneamente su fiereza y les seguía hasta la iglesia como un cordero, donde, con igual mansedumbre, asistía a las visperas solemnes y al siguiente día a las oficios (misa y procesión), terminados los cuales recobraba su ferocidad y salía disparado hacia la dehesa donde antes estuviera.

Mientras estaba en el templo, se dejaba manejar y hacer caricias de todos, y las mujeres solían ponerle en la cabeza guirnaldas de flores y roscas de pan.

Tal costumbre dió origen a muchas supersticiones, y tanto por esto como porque el toro solía embestir a veces en la procesión a las andas en que iba la imagen del Santo o porque se ensuciaba en el sagrado recinto del templo, el Papa Clemente VIII, ya en el siglo XVI, prohibió la práctica del «Toro de San Marcos» por supersticiosa, escandalosa e indecente; pero, según el citado padre Feijoo, todavía se conservaba en su tiempo.

Usted, señor Arvany, con su buen sentido, sabrá separar de esta breve relación lo que tiene carácter legendario.

La bibliografía del mencionado toro es abundante, según puede verse en una nota del susodicho libro del pintoresco caballero Zapata de Chaves, y son muchas las coplillas populares que al mismo se refieren, entre las que recordamos ésta:

*Ven conmigo a Talayuela,
a la feria de San Marcos,
y allí verás a un torito
arrodillado ante el Santo.*

E. M. F.—Sevilla. Efectivamente, no aparece en la obra mencionada por usted el nombre del banderillero José Fernández, «el Viajante», y las pocas noticias que del mismo podemos dar a usted se reducen a esto: Llamábase José Fernández Salvador, se apodaba como queda dicho, sin duda por haber sido viajante comercial, y nació en esa ciudad el 2 de agosto de 1868. No pasó de tomar parte en novilladas de escasa importancia en la región andaluza. Embarcó para América, y toreando en Cortázar (Méjico) el 14 de mayo de 1897, fué cogido por un toro del país, sufriendo lesiones que, aunque de poca importancia, al parecer, le ocasionaron la muerte once días después, encontrándose en Celaya. No podemos darle más detalles.

L. D.—Santander. Luis Miguel Dominguín nació el 9 de diciembre de 1925; Manuel González Cabello, el 7 de diciembre de 1928; César Girón, el 13 de junio de 1933, y José María Recondo, el 25 de febrero de 1931. De señas y direcciones de toreros no sabemos nada. Lo hemos dicho innumerables veces.



MATADOR COMPASIVO

Para darse idea de lo «despistados» que andan algunos extranjeros en materia taurina, vamos a dar cuenta de esta breve anécdota, registrada el verano último en cierta Plaza francesa.

Presenciaba la corrida un matrimonio, y al fijar su atención la señora en el estoque con que el matador iba a descabellar a un toro (arma que, como es sabido, lleva cerca de la punta la barrita cruzada como medida de precaución, por si saltara aquella), dijo, muy conmovida, a su marido:

—«Regarde, il montre la croix au taureau avant de le tuer.»
—«Mira, está enseñando la cruz al toro antes de matarlo.»

*Yo pregoné
Carta Blanca, Felipe II..*



Hoy

se pregona solo

BRANDY
GALEON

En cuanto se destapa, todos los paladares pregonan su calidad llena de tesoro sin igual de las viejas y famosas

SOLERAS DE
AGUSTIN BLAZQUEZ

BRANDY
GALEON

es otro embajador de categoría que lleva las cartas de más garantía y fama impresas en su etiqueta

BRANDY GALEON
AGUSTIN BLAZQUEZ . JEREZ